



La Columna de mi Padrino Y.. A .. S ..

CARTA A UN AMIGO

Amigo mío:

Estoy llegando al punto en el cual el cuerpo, (mercado de las baratijas de la personalidad) se convierte en un pretexto físico, y el alma adquiere lentamente las brillanzas blanco-amarillas de un pabilo, sobre cuya dualidad han pasado ya, 74 años calendario, que trato de sobrellevar con la mayor elegancia posible.

Te diría que no poseo nada, es decir, no tengo posesiones materiales, y psicológicamente trato de destruir los apegos que me retienen en la telaraña de los renacimientos, por las enormes raíces pivotantes que tienen los hábitos humanos, adquiridos a lo largo de la evolución biológica.

Estos serían los trazos de un retrato, y los colores de su cuadro.

Resulta pavoroso tratar de hacer la medición, el conteo de las enormes cantidades de energías y de fuerzas, que se incineran a lo largo de una existencia, para acumular “cosas”, para capitalizar “poder”.

Cuando logras retener algo en tus manos, de esta dualidad tragicómica, que ha ensangrentado el mundo una vez, y que en otro balanceo, lo ha hecho andar hacia la luz, y que constituye el caldo fermental de nuestra evolución, como entidades de cuño espiritual, en realidad nos parece que hemos perdido el tiempo, que hemos atravesado el escenarios haciendo la teatralización de nuestro papel partiquino, y nos sentimos vacíos y carentes de sentido.

Pero sin embargo, este centro luminoso que es nuestra conciencia, se desarrolla, se expande en el rechinar de la conquista de las “cosas” y el “poder”, que son el cuerpo y el alma, los agentes vivos de la evolución humana, que movilizan las huestes de los “deseos de poseer”.

Aunque nos parezca increíble, es en la lucha por poseer cosas y poder que se produce el portento de nuestra evolución espiritual. Entre las muchas cosas que hemos podido obtener para nuestro progreso civilizador ostentamos el razonamiento, la capacidad de razonar, el “uso de razón”.

Nos consta que la cosa razón, analiza, mide, pesa, clasifica, divide, y esta función múltiple y soberana, nos ha impulsado hacia arriba y nos ha permitido trepar por la cara vertical de la montaña, y empezar a trascender los glaciares de la animalidad.

Pero la facultad de razonar, y su mecanismo más refinado, el intelecto, son dos instrumentos que rápidamente

caen en la obsolescencia, se desgastan, se inutilizan y deben ser sustituidos.-

No se puede entrar al nuevo tiempo, portando el estandarte de la razón que se ha vuelto "cosa", con su escudero, el intelecto, seguidor inconsciente de su amo y de la memoria.

Para el nuevo tiempo, se necesita desarrollar el discernimiento, que es aquella facultad que nos permite distinguir lo falso y lo verdadero, y que pertenece al alma.

Es claro que, debido a las diferencias evolutivas de las huestes monádicas que pueblan la tierra, en busca de progreso evolutivo a través de la experiencia, todos resultamos distintos, no obstante ser iguales por tener el mismo origen.

De ahí que al lado del suntuoso palacio de Herodes, existiera la pobre y triste vivienda del ignorante trabajador de la cantera de piedra, y que en la proximidad del palacio del Faraón, se levanta la vivienda de adobes del campesino cultivador de las tierras del Nilo, legitimándose así, la división sociológica de "riqueza" y "pobreza", naciendo así una concepción económica que se adueñó de los siglos y del destino de las comunidades humanas, constituidas políticamente en naciones soberanas.

Para quienes tratan de desarrollar el discernimiento, "riqueza y pobreza" son dos conceptos falsos, no son verdaderos, porque son un engendro de la ignorancia, pues nacen del concepto falso de "lo mío".

Supongamos que "deseo" poseer un automóvil, y con el consiguiente esfuerzo, lo consigo, luego digo, "es mío", y toda la organización social que me contiene me autoriza a ejercitar el derecho de propiedad sobre el objeto, es decir, a conducirme como dueño. Pero ¿cómo se puede ser dueño de aquello que está fuera de mí, que está estacionado en la calle, y me obliga a identificarme con él?

El propietario, es la desembocadura del consumismo, que es el patrón de la sociedad moderna, pero son dos patrones falsos.

El discernimiento es el patrón mental del mundo nuevo, quién practique su desarrollo, y lo ejercite a favor de la humanidad, está formando en la vanguardia de la nueva era.

El ejercicio del discernimiento, despierta en ti, insensiblemente, la capacidad de amar, del mismo modo, que trabajar en el desarrollo de la conciencia ecológica, te convierte en servidor del Logos Planetario.

Agradezco mucho los extractos de las obras de JIDDU que me envías y los comentarios que agregas, y sobre este tópico te diré:

La cuestión vital, no es cómo Krishnamurti encontró la verdad y logró la iluminación, sino como encuentro Yo la mía, él y yo somos esencialmente iguales, porque estamos hechos de lo mismo, pero tenemos estatura y evolución distinta, y por tanto comportamientos distintos.

Mi gran problema entonces, es liberarme psicológicamente de Krishnamurti, de su vecindad, de su tremenda gravitación espiritual, de su autoridad, sin perjuicio desde luego, de inspirarme y admirarme, de la profundidad y grandeza de un hombre sabio que honra la humanidad a la que pertenece.

Como estudiante, como aspirante, tengo la obligación de liberarme de las devociones que también son "cosas" que entorpecen la marcha, ya de suyo fatigosa y dura. No olvido que él enseñaba, que los Maestros existen, pero que en el campo de la enseñanza espiritual son simples "indicadores".

Desde luego que si aprendemos a leer e interpretar las señales, hemos hecho bastante, pero no tenemos obligación de seguir e imitar al señalero, porque para eso, Karma lo designó a él, y le entregó la luz para cumplir su función.

En el planeta no existe una Escuela que enseñe a amar, porque el amor no se puede enseñar, pero cada uno de nosotros puede despertar el amor en su propio corazón; y para ese intento nadie puede hacer nada por nosotros, simplemente hemos de "querer" hacerlo.

Amigo, esto es lo que puedo decirte y no pasa de una estrecha opinión personal, que a ti toca decidir que hacer con ella, pero eso me pediste, una opinión.

Deseo que tu familia se encuentre con buena salud y mejor ánimo, y que tú sientas expandirse la luz de tu alma para iluminar a los demás.

Muy cordialmente hasta la próxima

Ismael Aquiles Salinas



LA OTRA MASONERÍA

"Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres... Así también es la Resurrección de los muertos: se siembra en corrupción, se levantará. en incorrupción; se siembra cuerpo animal, se levantará cuerpo espiritual..."

Así también fue escrito: Fue hecho el primer hombre en ánima viviente; el postrer Adam en espíritu vivificante... El primer hombre es de la Tierra... el segundo, que es el Señor, es del Cielo. Cual terreno, tales también los terrenos; ..y cual celestial, tales también los celestiales.

Y como trajimos la imagen del terreno traeremos también la imagen del celestial..

Empero digo hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino.... ni la corrupción hereda la incorrupción. Es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción.

Y cuando esto corruptible fuese vestido de incorrupción, y esto mortal fuese vestido do inmortalidad, entonces se efectuará la Palabra: Sorbida es la Muerte con Victoria..."

(I Cor-XV-35/57).

Sin pretender explicar la Masonería, sino sólo interpretar sus Misterios a la luz de aquella doctrina milenaria que es el substrato de todas las religiones, trataremos de señalar a quienes pudiera interesar dentro del círculo masónico, que en nuestros símbolos se oculta un conocimiento místico cuya puesta en práctica es capaz de exaltar en el hombre sus más ocultas y trascendentes facultades y potencias, y conducirlo de la oscuridad a la Luz, de la muerte a la Vida, del renacimiento a la Inmortalidad, en la misma forma como podríamos indicar a un cristiano católico, a un hebreo ortodoxo, a un creyente sufí, o a un seguidor del brajmanismo, si escribiéramos para ellos, y si su cerrada intolerancia no les impidiera oír que en los símbolos de sus respectivas religiones se encuentra oculta idéntica doctrina, capaz de producir el mismo resultado...

Así, pues, nos sentimos libres de tener que excusarnos por la pretensión de enseñar Masonería a hermanos que poseen igual o superior grado masónico al que se nos ha concedido. Y nos sentimos así porque no pretendemos descubrirles, enseñarles o inculcarles los inmortales principios de la Orden, ni convertimos en preceptores de una forma de vida que tantos han comprendido mejor y practican, más acabada y fielmente que esté humilde aprendiz de nuestra Augusta moral.

Afortunadamente contamos con hermanos capacitados para enseñar, no sólo con la palabra, sino con su ejemplar manera de conducirse, actuar, encarar los problemas y juzgar el arte y la ciencia del mejoramiento moral. Quien esto escribe, se satisface en reconocer este hecho, y en poder cobrar su salario en tan digna moneda.

No vamos pues a conversar de Masonería, sino de las doctrinas que están ocultas en su estructura. No es fácil hablar de temas abstractos y desconocidos del oyente con un idioma hecho para otra finalidad más material. ¿Es sensato esperar que alguien pueda explicar una doctrina mística una sola vez y lograr que los destinatarios se formen todos exactamente la idea que el expositor tiene en mente?

Lo probable es que finalizada la charla existan tantos conceptos como oyentes. De ahí la necesidad de repetir las explicaciones, de exponer mil veces el mismo asunto, aunque de mil maneras distintas y con palabras diferentes; pero es necesario repetir e insistir aún a riesgo de cansar.

Es por esa razón que no desarrollaremos nuestro tema siguiendo un plan organico en que cada parte sea la continuación de la anterior, sino que nuestro trabajo consistirá en una serie de charlas independientes, cada una será una unidad en sí misma que comenzará prácticamente de cero e irá elevándose en la línea de pensamiento elegida, hasta que esta deba ser abandonada. Cada capítulo será, pues, una tentativa separada; y el trabajo considerado como totalidad, será un continuo comenzar, arribar a un punto, y abandonar el tema para volver a empezar... Pero cada intento sucesivo nos llevará un poquito más lejos que el anterior. Esperamos que la probada tolerancia fraternal de los Hermanos pase por alto esta deficiencia técnica que no hemos podido superar.

Vaya este trabajo como expresión de nuestro agradecimiento a los Antiguos Patronos y Maestros fundadores de la Orden, que supieron introducir en la estructura de una humilde sociedad gremial, la belleza del maravilloso enigma que nos confronta, y a quienes, desde aquellos lejanos días, supieron transmitir la antorcha de la Verdadera Luz, de generación en generación hasta nosotros, a despecho de los tres enemigos tradicionales.

Y sea la expresión de nuestro ardiente deseo de que todos los que hemos vivido el símbolo, logremos realizarlo en hechos y verdad; y que cada uno encuentre (y sepa reconocer) a quien, con la garra del León, consiga levantarlo de una muerte aparente, a una nueva vida entre sus compañeros de labor, para formar con él una viviente columna de Fraternidad.

LA RE-CREACIÓN DE LOS MAESTROS

En toda religión y en todo sistema de desarrollo, el esquema de su panteón, la letra de sus leyendas, y la mecánica de sus ceremonias, no contiene por sí vida alguna: es cosa muerta. La vida está en el (y la pone el) beneficiario. Es como la tierra de un jardín, el género de vida que en él se desarrolle depende de la clase y potencia de la contenida en las semillas que se siembran.

Así, los ritos de iniciación que practicamos, pueden ser y muchas veces son, simples formalidades para ser admitidos en una comunidad, orden, sociedad, etc. ; pero también, pueden convertirse en el simbolismo exterior del místico ingreso a una Escuela Oculta de Perfeccionamiento. La diferencia no la hace el rito en sí, sino el beneficiario.

De manera que la comunidad, orden, sociedad, etc., vienen a resultar como una puerta de entrada a la segunda; y sin embargo, mantienen su independencia, y son cosas distintas. En la primera se encuentra, o no se encuentra, la llave que permite abrir la puerta de la segunda.

Un masón pues, puede haber recibido la Iniciación ceremonial, y pertenecer con honor a una Logia simbólica, ser un hermano correcto y fiel, y sin embargo, desconocer totalmente la posibilidad misma de lograr la iniciación real, por la aplicación de una doctrina secreta que se oculta en el andamiaje de la estructura ceremonial.

Y sin embargo, cuanta necesidad tiene la humanidad en general, del advenimiento de verdaderos iniciados capaces de transmutar el oscuro karma que nos agobia.

El como pudo ocurrir que la doctrina Secreta de que hablamos, se haya entretendido con la estructura de una organización de albañiles constructores, que tenían determinadas formalidades para impedir que sus secretos operativos pudiesen evadirse del círculo de su gremio, es cosa que no es del caso ocuparnos ahora. El hecho cierto es que allí está, y que no sólo la adorna bellamente, sino que le da la posibilidad de tener una finalidad mucho más trascendente que la original de defender los secretos y privilegios de una corporación de obreros, o la posterior de ser una forma de unir a los hombres de buena voluntad, y de defender su asociación contra las insidias de una sociedad egoísta y brutal.

No menospreciamos la interpretación moral de nuestros símbolos; antes, diríamos que valoramos muy alto su utilidad. Nadie se ha perjudicado por las lecciones éticas de la Logia, a nadie pudo hacer mal el aprender a concebir y practicar la Libertad y la Igualdad, conciliando sus aparentemente diversas naturalezas por medio de la Fraternidad y la Tolerancia.

Por cierto que no es por la Doctrina Secreta escondida en la organización de la Orden que los Masones están mas cerca que todos los demás hombres, de la posibilidad de experimentar esa expansión de la conciencia que

implica la Iniciación en la Sabiduría Antigua, (puesto que TODAS las religiones poseen, en su simbolismo y liturgia, idéntica enseñanza), sino principalmente porque no existe organización humana en que la conciencia y el sentido moral reciban mejor y más provechosa atención.

Por lo menos, no hay ninguna organización humana, en que los valores morales se justifiquen por sí mismos, y no en la esperanza de una recompensa presente o futura.

De manera que si la Doctrina Secreta es la Llave que lleva al Templo, nuestros principios morales permanecen siendo LA PUERTA MISMA.

Naturalmente que al señalar la presencia de un sentido oculto tras la estructura literal de leyendas, mitos, fábulas, tradiciones religiosas, ritos, y ceremonias de la antigüedad, incluyendo las masónicas, no decimos novedad, sino algo universalmente admitido entre nosotros. Por otra parte, así lo han señalado también los Instructores de todas las tradiciones.

Por ejemplo, en los Evangelios del cristianismo, encontramos numerosas exhortaciones a "escudriñar las escrituras" (Juan V-39/40), expresándose además claramente, que "a los que están fuera todo se les trata por parábolas" en las que se debe buscar otro significado que el literal.

Pero aunque está universalmente admitido el hecho de que hay un sentido secreto escondido tras los mitos, no está suficientemente claro, que el tal no sólo es múltiple en sus interpretaciones intelectuales, sino que éstas no son otra cosa que "velos" para el contenido interno o espiritual del símbolo. Muchos, al observar que la especulación mental, lejos de de-velar, re-vela, acumulando vestido tras vestido sobre el símbolo, sin por eso acercarlo ni explicarlo, sino mas bien dejándolo por lo menos tan desconocido como antes, han señalado que es imposible agotar su contenido, y lo han comparado con inalcanzable y velada dama que, sugiriendo siempre pero nunca enseñando, despierta y exalta la imaginación, creando en el interior de los que la anhelan y buscan, la fuerza necesaria para elevarse de esfuerzo en esfuerzo y de superación en superación, hacia un ideal inasible e inalcanzable.

Es así efectivamente, y podríamos seguir en este juego eternamente sin que jamás deje el símbolo de hacer surgir en nosotros, pensamiento tras pensamiento, idea tras idea, vistiéndose con ello, y haciéndose sin embargo cada vez más remoto e inaccesible.

Porque la sed de conocimiento es de naturaleza tal, que no existe agua capaz de apagarla; y no hay cumbre de perfección desde la que no se divise, una vez alcanzada, otra aún más elevada que desafía al intrépido caminante.

Pero así como no existe mujer a la que no pueda llegarse por el misterioso sendero del corazón, así también existe un místico camino que lleva a la percepción de la doctrina secreta oculta en el símbolo y al establecimiento de una fecunda unión con ella.

Si, hermanos. Existe otro camino además del intelectual para encarar la interpretación de nuestros Misterios; existe otra verdad aparte de las intelectuales, oculta en nuestras ceremonias. Porque el símbolo oculta dos tipos de enseñanza, un Saber de la Cabeza y una Doctrina del Corazón. El primero es inalcanzable como totalidad, y no confiere la cualidad del Iniciado, sino que sólo forma al Erudito; el segundo es de naturaleza tal que puede hacer del hombre un ser completo en si mismo.

Consiste el primero en una interminable serie de conocimientos, originalmente ocultos, pero que se han ido haciendo públicos por el estudio, el trabajo, el tiempo, o las circunstancias. Un ejemplo de ello son las doctrinas astronómicas y físicas ocultas en los Misterios.

En un tiempo pertenecieron con exclusividad a los recintos internos del Templo; hoy son (o algún día serán), de público dominio. ¿Podríamos considerar como iniciado a un astrónomo moderno? ¿O a los hombres de ciencia de un periodo cualquiera, pasado, o futuro? Es probable que el que siga una disciplina científica sepa o llegue a saber de su ciencia mucho más que los antiguos Iniciados ... y sin embargo, no podemos con propiedad, darle tal denominación.

En toda tradición religiosa encontramos esta idea de la existencia simultánea en los símbolos, de dos tipos de enseñanza, una intelectual que sirve de velo a otra espiritual; una exotérica y otra esotérica; una para el estudioso y otra para el Iniciado; una para el erudito, otra para el Sabio; una para el intelectual, otra para el místico.

En el Budismo por ejemplo, se enseña la presencia de dos enseñanzas: la del "Ojo", o Saber emanado de la cabeza de Buda, y la del "corazón secreto", llamada también el Sello de la Verdad, destinada al círculo de

iniciados. También en el Libro de las Reglas de Los discípulos de cierta escuela oriental, se dice: "Aprende, discípulo, a discernir sobre todo lo Real de lo falso; a separar el saber de la Cabeza del del Alma, la Doctrina del Ojo de la del Corazón, porque hasta la ignorancia es preferible quizás al saber de la cabeza si no hay, sabiduría del Alma que ilumine y guíe."

Del mismo modo la tradición cabalística reconoce la existencia de la doble enseñanza. Dice Simeón Ben losche en el Sepher Sohar: "Caiga maldición sobre el que pretenda que las, escrituras están redactadas en lenguaje vulgar " y explica que dentro de cada palabra de la escritura, hay un Misterio Supremo que es como el Alma de la palabra, la Doctrina del Corazón del Budismo, y otros misterios menos profundos (la Doctrina del Ojo) que "son como la envoltura del primero".

"Observad" dice Simeón Len, cómo procede la Escritura con respecto del hombre. Primero le hace señal para que se acerque. A quienes comprenden la seña y se acercan, la escritura les habla a través del velo del enigma que la separa de él. El Hombre comienza a comprender poco a poco, se encuentra en la primer etapa de la interpretación. En seguida, la "escritura lo habla a través de un velo transparente: el hombre ha alcanzado el momento de la interpretación simbólica, y por fin, cuando el hábito lo familiariza con la escritura, entonces ella se le muestra cara a cara, y le devela sus Misterios, aquellos que estuvieron escondidos desde el principio de los Tiempos. Entonces recién el hombre se "convierte en Maestro y Señor..

Ahora bien. Así como desde el punto de vista intelectual, aunque existen diferentes escuelas de pensamiento e investigación, la Ciencia es Una y la misma para todas las razas, tiempos, y latitudes, así también la Doctrina Secreta, que es el subtracto de todas las religiones y Misterios, es una y la misma para todos. Simbólicamente hablando, la tradición oriental nos dice que esta doctrina consiste en Aquella Palabra de Verdad que nuestros antiguos progenitores los Rishis, dejaron vibrando en el alma del mundo, a la espera de oídos capaces de percibirla.

El objeto de esta palabra, se nos dice, es el de "librarnos de la miseria del renacimiento"... El cristianismo también nos habla de una Palabra, o Verbo, que está "desde el Principio" brillando en medio de las tinieblas, sin que éstas alcancen a comprenderlo; Verbo que contiene en sí la vida, a tal punto, que puede inmortalizar a quien lo posea, convirtiéndolo en un Beni-Elohim (Juan 1-1/14).

Asimismo, Jesús indica a sus discípulos: "Ya vosotros sois salvos por "la Palabra que os he dado", y el iniciado Pablo, habla de una Palabra cuyo significado es: "Sorbida es la Muerte con Victoria". También los cabalistas encierran alegóricamente toda la Doctrina Secreta en una Palabra Inefable de cuatro letras, que es el nombre del Dios Creador... y, por fin, nosotros nos ocupamos simbólicamente (demasiado simbólicamentete, ¡ay!), de buscar una Palabra Perdida, que es la del Maestro Constructor, con la que se puede comandar las legiones de Constructores con las que levantar, sin ruidos ni golpes de martillo, un edificio permanente donde pueda morar la divinidad, o, como decimos nosotros un edificio fundado en la Estabilidad y construido con Fortaleza para que quede firme per siempre jamás..

¿Es sutileza metafísica, considerar que la Palabra que vibra en el Akasha, y que ha de permitir a quien la oiga "librarse de la miseria del renacimiento", es la Doctrina de la Re-Generación que levanta al hombre de la Muerte a la Vida Verdadera? ¿Es hilar demasiado fino el reconocer que Juan nos expone la misma doctrina secreta, cuando habla de un Verbo Creador por medio del cual surgieran todas las cosas, sin el cual nada pudo ser creado, y con el que puede ser re-creado el hombre de carne para renacer a la vida inmortal como "Hijo de los Dioses", librándose así de la miseria del "renacimiento en la carne"?

¿Es fantasía considerar que Pablo se refiere a la misma enseñanza cuando señala la existencia de una Palabra que significa "Sorbida es la Muerte con Victoria"? ¿No puede cualquiera, por poco versado que esté en el poético idioma de los cabalistas, reconocer que los "misterios que estuvieron escondidos desde el comienzo de los tiempos capaces de convertir al Hombre en Maestro y Señor, de que nos habla Simeón Ben losché, aluden a los del Génesis (el Comienzo de los Tiempos), y se refieren concretamente a los de la caída del hombre en la Generación (y por lo tanto, en la Muerte), y por oposición a los de la Re-Generación y la Vida?

Y por último, la Palabra Perdida del Constructor que debemos buscar, ¿no puede interpretarse como haciendo alusión a la misma enseñanza?

Así como legión es el número de los que, dentro de las religiones constituidas se niegan a ver su aspecto espiritual y oculto, así también son numerosos entre nosotros los que habiendo recibido la Iniciación simbólica, se niegan a interpretar nuestros símbolos desde un punto de vista trascendente.

No pretendemos discutir con ellos nuestras conclusiones, antes bien, siendo entre nosotros libre y personal la investigación de la Verdad, cada uno puede adoptar la manera de ver que mejor siente a su especial temperamento y capacidad.

Respetamos pues aunque no aceptamos por limitada, la interpretación meramente material o moral de nuestros símbolos, especialmente porque estos PUEDEN ser considerados diferentemente, Reputamos como verdadera la interpretación puramente física, y como necesaria la exclusivamente moral, pero no las consideramos únicas ni completas, toda vez que PUEDE intentarse otra más trascendente.

En efecto. En lo que toca a nuestros símbolos, los comentaristas conocidos les atribuyen distintos sentidos a saber: el astronómico, el social o político, el natural y fálico, y el moral. Pero es esto TODO? ¿Se ha agotado el símbolo, o resuelto el enigma?

Quienes tras el velo de la alegoría, no ven más que el significado astronómico, y sacan la apresurada conclusión de que el objeto de los Misterios fue el de velar un conocimiento para el cual el pueblo, en alguna época no estaba preparado, no han entendido sino parte de la "doctrina del Ojo": esa enseñanza exotérica que se irá develando poco a poco y vulgarizando a medida que el mundo profano este capacitado para admitirla. Es cierto que el antiguo Iniciado fue un astrónomo y que estaba ampliamente justificada la razón de su sigilo, puesto que quienes vulgarizaron antes de tiempo las doctrinas astronómicas fueron perseguidos cruelmente por un vulgo incapaz de aceptar sus perlas y margaritas.

Lo que NO es cierto, es que fuesen sólo astrónomos. Si como dicen algunos, la leyenda de nuestro grado no es otra cosa que la escenificación del viaje anual del Sol, ¿por qué tendríamos que ocultarla? La verdad es que el Sol y las vicisitudes que sufre en su carrera son TAMBIÉN un símbolo que debe ser interpretado. La explicación llamada "solar" de los mitos, no es una explicación sino un "vela".

Tampoco trascienden la exotérica doctrina del Ojo los que ven en nuestra leyenda, sólo la historia de la humanidad, desarrollándose en medio de las asechanzas de un clero representativo de la Ignorancia y la Mentira al servicio de unos tiranos gobernados por la Ambición. Quienes ven en nuestra historia tradicional sólo la poetización de esta lucha y de la esperanza de que algún día el Hombre se levantará renovado de su profundo sueño gracias a la ayuda de un grupo de servidores idealistas, simbolizados por la Garra con que se levanta al candidato de su muerte aparente, se niegan a sí mismos la posibilidad de estar algún día integrando ese místico grupo de Adeptos que periódicamente ha venido infiltrando nueva vida al cuerpo social aparentemente muerto sin esperanza, y produciendo en él esas curiosas explosiones de genio artístico, científico, libertario, o filosófico, que han caracterizado los cambios más fundamentales en la estructura de la humana sociedad.

Y por último, no va más allá de la cáscara externa, quien advierte en los símbolos masónicos, (y por extensión en los de todas las tradiciones), SOLO la explicación de las leyes naturales, y, no pudiéndose elevar por encima de su naturalista concepción, confunden en forma bien poco filosófica el Arquitecto con Su Obra, haciendo a un lado las enseñanzas de los Cabalistas que siempre han señalado que cosa bien distinta es el "Numerador, el número y lo Numerado".

Faltos de alas en su pensamiento por haberlas desechado deliberadamente, estos intérpretes materialistas se conforman a la idea de que la doctrina de la Inmortalidad sólo se refiere a la continuidad de la manifestación natural por la infinita repetición del ciclo vital, confundiendo así a la Vida con Su manifestación periódica en la materia, y culminando su profana concepción con la interpretación fálica de los poderes generadores masculino-femeninos. No ven más Creador que el Fallo ni otra matriz que el Cteie otra creación que la de la Generación, ni otro orden de cuerpos que el de la carne por esta última producido.

CONTINUARÁ



LOGO DE LA ESCUELA ARCANA

GRADO PREPARATORIO

DISCIPLINA A SEGUIR PARA EL DESARROLLO DEL AUTOCONOCIMIENTO EN EL

PRIMER GRADO DE SERVIDORES

2ª LECCIÓN

LA OBLIGACION DEL SERVIDOR

Estimado condiscípulo:

Consideraremos la primera frase de la Obligación del Servidor:

"Apoyar el movimiento que difunde la sabiduría eterna (o doctrina secreta) en el mundo e identificarme con el mismo, cuando la oportunidad se presente, y así aprender a SERVIR."

¿Cuál es este movimiento y que es doctrina secreta?

No es una organización de orden material ni se trata de la difusión de un libro, queremos aclarar que este término incluye a todos los movimientos.

El "movimiento" referido, incluye a todos los que tienden a expandir la conciencia humana y a elevar a la humanidad, a todos los credos y religiones, sociedades filantrópicas, escuelas de pensamiento y centros educativos, universidades, escuelas, laboratorios científicos, etc.

Todos estos están obstaculizados por las limitaciones derivadas del factor humano y se han apartado mucho de su prístina pureza, sin embargo, son canales por donde afluye la luz, son eliminadas las limitaciones y se amplía el "campo del conocimiento".

Todos estos movimientos actúan como intermediarios y llegan a todos los hombres, cualquiera sea su grado de evolución. Por medio de todos estos grupos, los ocultistas, tratan de acercarse a los que mentalmente equilibrados se han apartado del sendero del sentimiento místico y buscan la verdad esotérica.

La Sabiduría Eterna se trasmite por intermedio de las iglesias de todos los credos, tratando de llegar a los de tendencia mística; estimulando la mentalidad de la raza mediante los grupos y centros educativos de toda clase

El verdadero ocultista no se limita al trabajo de un solo grupo, sino que se adherirá a ese grupo o grupos que le proporcionarán un campo en el que pueda trabajar y servir mejor.

Debe recordarse, para mayor claridad, que este sendero abarca tres grandes etapas que corresponden a los tres aspectos de la vida divina, el Espíritu Santo, el Hijo y el Padre.

I. El Sendero de Involución o aspecto Espíritu Santo.

Se refiere al aspecto forma, a la sustancia material, a la materia y a los vehículos a través de los cuales la Vida de Dios debe manifestarse

2. El Sendero de Evolución.

Se refiere a la introducción del alma dentro de las formas; comprende la manifestación del alma o aspecto Hijo y al estado de conciencia que se manifiesta cuando espíritu y la materia se han unificado.

3. El Sendero hacia Dios.

Trata específicamente del aspecto espíritu, y es esa etapa final, en el cuarto reino o humano, en que:

- a. El hombre se hace consciente de su aspecto Alma, la Identidad consciente y pensante que es él mismo.
- b. El hombre inferior es dominado por el poder del Alma
- c. El hombre hace contacto con el Espíritu o “Padre en el Cielo” del cual el Alma es el vehículo; entonces mediante una serie de etapas llamadas iniciaciones la conciencia humana del cuarto reino o humano pasa al quinto reino de la naturaleza, el Reino de Dios

La Universalidad del Sendero hacia Dios.

Es interesante observar la universalidad de la enseñanza respecto al sendero, y el hecho de que todas las religiones del mundo reafirman la necesidad de recorrerlo. Todas presentan las mismas reglas, y dividen las etapas en forma similar: meta, visión y recompensa final.

Los estudiantes de este curso harían bien en familiarizarse con los distintos términos dados a este sendero, a fin de identificarse con los demás estudiantes, convirtiéndose en compañeros y hermanos de todos los discípulos y aspirantes, prescindiendo de su filiación religiosa, nacionalidad, raza o color,

Las divisiones en el Sendero hacia Dios.

Las tres etapas en que están divididos los Senderos de Santidad y de Liberación, conciernen a las etapas finales de la evolución en el cuarto reino, corresponden también a los tres aspectos divinos que se revelan en ellos progresivamente:

1. El Espíritu Santo	Materia o Forma	Sendero de Purificación
2. El Hijo	Alma o Conciencia	Sendero del Discipulado
3. El Padre	Espíritu o Vida	Sendero de Iniciación

1. El Sendero de Purificación o Sendero de Probación

Es la primera etapa del aspirante en la cual debe, lograr el control del aspecto forma o materia, comprender, la naturaleza de los cuerpos, por los cuales trata de manifestarse, y descubrir la finalidad de la forma.

Por la autodisciplina, la constante purificación y el refinamiento de esas formas, las capacita para que expresen mejor la vida divina y sean mejores vehículos e instrumentos para uso del alma.

2. El Sendero del Discipulado

Cuando el aspirante ha continuado fiel y perseverantemente la tarea de purificación y ha demostrado que ya comienza a controlar el aspecto forma de su naturaleza, entra en la segunda etapa del sendero y se convierte en un discípulo. En esta etapa se le proporcionan las bases de las leyes del alma, se le enseña el significado y

el propósito de la psiquis o alma, y la naturaleza de su aspecto conciencia. Esto lo obtiene mediante la constante autodisciplina y control de la mente, logrados por la concentración meditativa y la contemplación.

3. Sendero de Iniciación

Habiendo alcanzado la unificación con el alma y logrado que ésta ejerza un mayor control sobre el hombre inferior, pasa a la etapa final donde empieza a conocer la naturaleza del espíritu y la meta del proceso evolutivo; entonces se le enseña cómo trascender ciertas grandes crisis o etapas denominadas iniciaciones, y también desarrollarse para que la energía del espíritu pueda manifestarse. Se le demuestra como una realidad y no como una teoría o hipótesis que la materia es el vehículo para la manifestación del alma en este plano de existencia, y el alma el vehículo, en un plano más elevado, para la manifestación del espíritu, y los tres una Trinidad sintetizada por la Vida que los penetra a todos.

Así el Aspirante se convierte en un principiante o neófito; después en un discípulo aceptado o candidato para la iniciación y finalmente en un iniciado o Conocedor. Entonces pasa del cuarto reino, o reino humano al quinto o reino espiritual, de la oscuridad a la luz de la muerte a la inmortalidad y de lo irreal a lo real. En esta forma la conciencia del hombre que ha estado centralizada en el mundo material se convierte en el hombre espiritual; así pasa del Aula del Aprendizaje al aula de la Sabiduría y llega a ser un Maestro de Sabiduría.

A cada hombre en cierta etapa del Sendero de Evolución, le llega el momento de elegir su camino entre el camino de la Muerte (porque el renacimiento en el plano físico es la muerte para el espíritu, y el de la Vida, donde se libera de todos esos factores que lo atan a la tierra. Debe elegir entre la vida del mundo con todas sus atracciones y ataduras y la vida de un Hijo de Dios, una vida siempre solitaria, hasta lograr la unificación con Dios. Pero cuando fue encontrado el Camino y el hombre ha entrado en él, ya no hay retorno.

Podrá haber demoras, revelarse momentáneamente contra las dificultades, eludir las pruebas y vicisitudes del sendero, pero una vez que el alma ha tomado posesión de su vehículo, cuando se nos ha concedido una vislumbre de la realidad, una vez que la vida de Dios se ha puesto en actividad y se ha despertado en el hombre, entonces para él no hay paz, descanso, ni satisfacción, hasta que se encuentra en el lugar donde " el Único Iniciador es invocado" y ve brillar su estrella.

¿Cómo lograr esto?

Con una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro, un intelecto ávido, una clara percepción espiritual, un sentimiento fraternal hacia nuestros condiscípulos, dispuestos a recibir o dar consejos e instrucciones, obediencia a los mandatos de la Verdad, soportar valientemente la injusticia personal; declarar con valentía los principios defender con valor a quienes son injustamente atacados y mantener constantemente el ideal de progreso y perfección humanos

¿Cuál es el trabajo que se intenta realizar?

Todo conocimiento llega a quien medita correctamente. La meditación a que nos referimos constituye ese constante esfuerzo diario hecho por cada uno de nosotros, que nos permite ponernos conscientemente en contacto con nuestra alma o Yo superior. Sólo así podremos comprobar cuál es la función que nos corresponde.

Muchas personas invierten el proceso, en vez de aspirar al conocimiento de su propio Dios interno y atraer así la conciencia del Regente Interno al cerebro físico, meditan, según lo denominan "sobre los Maestros" y los planes del trabajo que Ellos desean desarrollar. Tal meditación es esencial y necesaria, pero sólo será de utilidad después que se ha hecho contacto con el alma. Si se invierte el orden y, no hay alineamiento previo con el alma, las consecuencias serán ilusión y error, obstaculizando el trabajo.

Tal contacto Con nuestra divinidad subjetiva, como bien sabemos, depende de:

a. El alineamiento de los cuerpos físico astral y mental

b. La disciplina de la vida diaria

c. El constante servicio

d. La meditación regularmente practicada

La divulgación de la sabiduría antigua o doctrina secreta es sencillamente una frase que compendia el esfuerzo cuyo objetivo principal es el desarrollo de la conciencia y la percepción, en todos los reinos de la naturaleza.

1. El reino mineral... se expande hasta la conciencia vegetal

2. El reino vegetal... se expande hasta la conciencia animal:

3. El reino animal...se expande hasta el hombre, macrocosmos de los tres reinos inferiores;

4. El reino humano... debe expandir su conciencia hasta el reino espiritual.

Tenemos aquí una vislumbre de ese largo viaje, a una de cuyas etapas se la denomina sendero. Como hemos dicho es aquello que nos concierne especialmente como aspirantes, que podría denominarse el camino que conduce desde el cuarto reino o humano, al quinto reino de las almas.

Únicamente en este largo viaje podemos comenzar a percibir el propósito que se halla detrás del aparente "sacrificio" de la mónada o espíritu, al descender a las densas y pesadas vibraciones de los planos materiales **"sólo para luchar y abrirse camino nuevamente hacia el Hogar del Padre"** También se los define en la sabiduría antigua como el Sendero de Involución y el Sendero de Evolución.

La caída voluntaria del espíritu, desde su lugar en el reino monádico a la materia densa del reino animal constituye el Sendero de Involución, el espíritu se reviste de sustancia, y forma su gradual retorno mediante la expansión de la percepción, ascendiendo a través de la serie de reinos hasta su lugar de origen, pero con la conciencia de todos los reinos sumada a su haber, constituye el Sendero de Evolución

En este resumen puede verse la evolución de la forma que el científico llama evolución y la evolución de la conciencia, que el ocultista denomina el Sendero de Evolución,

Cuando esta expansión haya progresado hasta llegar a ser autoconciencia en el reino humano, y surja en el hombre el deseo de servir, ya no será impulsado por la fuerza de la materia o personalidad, sino que lo será por la fuerza espiritual, y se encaminará en el sendero hacia Dios.

Ha progresado desde la etapa de respuesta involuntaria a los impactos, hasta pasar la etapa de respuesta consciente o autoconciencia y está adquiriendo la capacidad de responder basado en las necesidades y aspiraciones del grupo y no en las de su propia naturaleza de deseo.

El esfuerzo que deben realizar todos los aspirantes, para poder servir, es mantener ese alineamiento directo con su alma en tal forma que la fuerza superior pueda fluir a través de su triple naturaleza inferior

Esta afluencia traerá una constante radiación que afectará su medio ambiente y estará de acuerdo con la medida del contacto interno alcanzado y en relación directa con la pureza del canal que vinculará el cerebro físico con el vehículo del alma. Así se forman los servidores.

Por lo tanto, el aspirante debe lograr el olvido de sí mismo que se refiere al yo inferior, para bien de aquellos con quienes hace contacto,

El hombre que quiere ser un punto de contacto entre el mundo que lo rodea y quienes trabajan en el aspecto interno, para lograr los fines constructivos espirituales, deberá aplicar esa cualidad tan necesaria que llamamos sentido común, en todo lo que hace

La tarea de divulgar la Sabiduría Eterna, ayudando a expandir la conciencia en la familia humana no es fácil, y quienes tratan de identificarse con este trabajo hallarán dificultades, las cuales pueden ser superadas

inevitavelmente con la ayuda del Maestro interno de cada uno, que es el Alma.



CRISTIANISMO ESOTÉRICO

Los Misterios de Jesús de Nazareth

Annie Besant

CAPITULO XIV

REVELACION

Todas las religiones conocidas conservan como depositarias, Libros Sagrados a los que acuden para resolver las cuestiones que, tocante a su propia índole, puedan ofrecerse. Estos libros contienen las enseñanzas dadas por los Fundadores respectivos o por maestros posteriores a quienes consideran como poseedores de conocimientos sobrehumanos. Y aun en el caso de producirse discordia en el seno de alguna de estas religiones, dando origen a sectas opuestas, acontece que estas mismas sectas muestran tal apego al Canon Sagrado, que en la interpretación de su texto, fundan precisamente sus doctrinas particulares y así es que, por más apartados que en materia de creencias puedan hallarse los católicos y los protestantes que llevan su oposición al mayor extremo, unos y otros apelan, sin embargo, a una misma Biblia.

Así también, por grande que sea la distancia que separa al filósofo vedantino del inculto vallbhacharya, ambos reconocen la autoridad suprema de los Vedas. Y de igual modo, shias y sunnis miran como sagrado al mismo Koran, a pesar de mediar entre ellos la más amarga rivalidad religiosa. Podrán suscitarse disputas y controversias sobre el significado de los textos, pero en todo caso se guarda hacia los libros la más profunda reverencia. Lo cual es acertado, pues tales libros contienen fragmentos de LA REVELACION, escogidos por Alguno de los Grandes Seres a quienes ha sido confiada; estos fragmentos se hallan incorporados en lo que el mundo llaman la Revelación o una Escritura, y en la cual se complace como en tesoro de inmensa valía.

Se han escogido los fragmentos conforme a las necesidades de los tiempos, a la capacidad del pueblo a quien se han dado, al tipo de la raza que se ha tratado de instruir. Generalmente se redactan de un modo peculiar y con tal arte, que ya constituyan historia, ya narración, canto, salmo o profecía, estas formas externas aparecen a los lectores superficiales e ignorantes como el contenido completo del libro; mas tales formas encubren significados más profundos, a veces por medio de números, a veces por medio de palabras combinadas con arreglo a un plan oculto -una verdadera cifra, en realidad-, otras veces con símbolos que conocen los que en estas materias están versados, y en casos valiéndose de alegorías trazadas como historias, y aun de otras muchas maneras.

Estos libros, por cierto, tienen algo de carácter sacramental: una forma al exterior y una vida al interior, un símbolo por fuera y una verdad por dentro. Sólo pueden explicar su sentido oculto los que para ello han sido adoctrinados por los maestros únicos en él; de aquí el dicho de San Pedro: "que ninguna profecía de la escritura es de particular interpretación" (1). Las muy trabajadas explicaciones de los textos de la Biblia que llenan los volúmenes de la literatura patristica, parecen fantásticas y excesivas al prosaico pensamiento

moderno.

El trastejo de número de letras, la interpretación, aparentemente imaginativa, de párrafos que a simple vista son narraciones históricas sencillas, exasperan al lector moderno, que quiere hechos coherentes y claros, y que, sobre todo, exige que el terreno por donde anda sea firme. Se niega en absoluto a penetrar en los, a su parecer, movedizos tremedales que el místico, de fácil persuasión recorre en seguimiento de fuegos fatuos, que tan pronto aparecen como desaparecen de modo confuso, irracional y caprichoso.

Sin embargo, los que escribieron esos desesperantes tratados, eran hombres de brillante inteligencia y de juicio sosegado, los constructores más eminentes de la Iglesia; y aquellos que aciertan a leerlos con inteligencia, los encuentran llenos de sugerencias y señales que les apuntan a más de una obscura senda que conducen a la meta del conocimiento, las cuales no se hallarían de otro modo.

Ya hemos visto cómo Orígenes, alma sana, versada en el conocimiento oculto, enseña que las Escrituras son triples, constando de Cuerpo, Alma y Espíritu (2).

Dice que el Cuerpo está formado de las palabras en que se hallan escritas las historias y narraciones, de las cuales afirma sin vacilar que no son literalmente ciertas, y sí sólo relatos para instrucción de los ignorantes; y aun llega a indicar que en tales cuentos se hacen declaraciones notoriamente falsas, con presupuesto de que las ostensibles contradicciones que en la superficie aparecen inciten al que leyere a hacer inquisición sobre el verdadero alcance de estos relatos imposibles. Añade que mientras los hombres son ignorantes, le es suficiente el Libro portador de enseñanzas instructivas; y como no ven las contradicciones e imposibilidades contenidas en las declaraciones tomadas en su sentido literal, no experimentan perturbación alguna con su lectura.

Conforme crece la mente y la inteligencia se desarrolla, las contradicciones e imposibilidades fijan la atención del hombre estudioso y lo llenan de confusiones. Se siente entonces impulsado a buscar un significado más profundo, y en esta tarea comienza a darse cuenta del Alma de las Escrituras. Esta alma es la recompensa del investigador inteligente que así se ha soltado de las ataduras de la letra que mata (3) .

En cuanto al Espíritu de las Escrituras, ese sólo puede verlo el hombre espiritualmente iluminado; únicamente aquéllos en quienes ha evolucionado el Espíritu, son capaces de entender el sentido espiritual: "nadie conoció las cosas que son Dios, sino el Espíritu de Dios. . . lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría; sino con doctrina del Espíritu" (4) .

No es difícil darse cuenta de la razón que ha presidido a esta manera de exponer la Revelación. Es el único medio de que una misma enseñanza sirva para inteligencias que se encuentran en grados de evolución diferentes, pues con el mismo libro se consigue educar a aquéllos para quienes en primer término se ha escrito, ya aquellos otros que, con el curso del tiempo, lleguen a alcanzar mayores progresos. El hombre es un ser progresivo; el sentido externo dado en otras edades a hombres de escaso desarrollo, tendría que ser muy limitado, ya menos que algo más completo y profundo se halle oculto en él, el valor de la Escritura desaparecería al cabo de unos cuantos milenios.

Más con el sistema de los sucesivos significados se le da un valor perenne, haciendo que los entendimientos evolucionados encuentren en ella tesoros escondidos, mientras les llega el día en que; dueños del todo, no necesiten ya el fragmento.

Las Biblias conocidas en el mundo son, pues, fragmentos de revelación, y, por tanto, justamente tenidas como Revelación.

El sentido inmediato y más profundo de esta palabra corresponde a la masa de enseñanzas confiada a la gran Fraternidad de Maestros espirituales para salud de la humanidad. Tales enseñanzas están consignadas en libros escritos con símbolos, donde se da cuenta de las leyes que rigen en todo el cosmos, de los principios que le sirven de cimiento, de los métodos a que su evolución se ajusta, de todos los seres que lo constituyen, de lo que fue su pasado, es su presente y será su porvenir: esta es La Revelación, tesoro inapreciable, que tienen a su cargo los Guardianes de la humanidad, y de donde sacan de tarde en tarde los fragmentos con que forman las Biblias para el mundo.

En tercer lugar viene la mejor Revelación y la más elevada y más completa, la que la propia Divinidad hace en el cosmos, al exhibir, unos después de otros, sus atributos, sus poderes, sus bellezas, en las formas varias que en su totalidad constituyen el universo. Ella muestra su esplendor en el sol, su infinidad en los estrellados

campos del espacio: en las montañas su fortaleza, en las arrollantes olas su energía, en los nevados picos y transparente atmósfera su pureza; su belleza ostenta en los saltos del torrente, en el espejo del tranquilo lago, en la floresta profunda, en la llanura inundada de luz; da señal, de su valor en el héroe, de su paciencia en el santo, de su ternura en el amor materno, de su celo protector en los cuidados paternales; manifiesta su sabiduría en el filósofo, sus conocimientos en el hombre de ciencia, su poder curativo en el médico; en los tribunales exhibe su justicia, en el comercio su riqueza, su doctrina en el sacerdocio, y en el artista su numen.

Con la brisa murmura a nuestro oído, con el rayo del sol nos sonríe, con la enfermedad nos reprende, y ora con el éxito, ora con el fracaso, nos estimula. En todas partes hace que la vislumbremos para incitarnos a amarla, ya la vez se nos esconde para que aprendamos a estar solos. La verdadera Sabiduría es reconocerla en todo; el verdadero Deseo, amarla en todo; la verdadera Obra, servirla en todo. Este revelarse Dios a Sí mismo, es la Revelación suprema: las demás son subsidiarias y parciales.

Hombre inspirado es aquel a quien esta Revelación le ha venido por acción directa del Espíritu Universal sobre el Espíritu separado, que es brote suyo, el cual ha sentido la influencia iluminadora de Espíritu sobre Espíritu. Ningún hombre conoce la verdad de modo tal que no pueda perderla ni dudar jamás de ella, mientras no le haya llegado la Revelación como si estuviese solo en el mundo, mientras lo Divino externo no haya hablado a lo Divino interno, en el templo del corazón humano; entonces el hombre conoce por sí mismo, no por mediación de otro.

En un grado menor es inspirado el hombre en el cual un ser superior excita poderes normalmente inactivos todavía, y hasta se posesiona de él, usando de su cuerpo como vehículo temporal.

El hombre de este modo iluminado puede hablar, durante el tiempo de su inspiración, de asuntos ajenos por completo a su conocimiento, y declarar verdades que hasta entonces ni siquiera sospechaba. De este modo, sirviendo un hombre de instrumento, se dan a conocer a veces las verdades que la humanidad ha menester para su ayuda: una entidad elevada transfiere su vida a un vehículo humano, y de labios de éste brotan verdades. Es el caso de los grandes maestros, cuando expresan aun más de lo que saben: el Ángel del Señor ha purificado sus labios con fuego (5) .

Así son los profetas del género humano, todos cuales, en determinados períodos, han hablado de las necesidades espirituales del hombre con profunda convicción, con intuición clara, con inteligencia completa. Viven entonces las palabras con vida inmortal, y el que las pronuncia es realmente un mensajero de Dios.

El hombre que de tal modo ha obtenido el conocimiento; no puede jamás perder del todo la memoria de él, pues lleva dentro de su corazón una certidumbre que en ningún tiempo puede desaparecer por completo. La luz podrá desvanecerse, y envolverlo las tinieblas; podrá verse rodeado de nubes que le oculten el esplendor celeste: podrá sentirse acosado de amenazas, requerido a combates, comprometido en luchas; pero allá en su corazón anida el Secreto de la Paz: él conoce, o sabe que ha conocido.

Los que en cierto sentido han comprobado que Dios los rodea, y está en ellos y en todas las cosas, serán capaces de comprender cómo un sitio o un objeto cualquiera puede hacerse "sagrado" en virtud de una ligera objetivación de esta perenne Presencia Universal, de tal modo que lleguen a ser aptos para sentirla los que normalmente se dan cuenta de su Omnipresencia.

Generalmente efectúan estos hombres que han realizado grandes progresos, en quienes está muy desarrollada la divinidad interna, y cuyos cuerpos sutiles, por lo tanto, están en aptitud de responder a las más sutiles vibraciones de la conciencia. Por intermedio de hombres tales pueden esparcirse las energías espirituales, las cuales "se unirán a un puro magnetismo vital.

Les es dado así el verterlas sobre un objeto cualquiera, y entonces el éter y los cuerpos de más sutil materia de este objeto concordarán con las vibraciones de aquéllos conforme a lo ya explicado, y hasta lo divino que dentro del objeto reside, puede manifestarse más fácilmente. Tal objeto está "magnetizado", y si la magnetización es vigorosa, el objeto mismo se convierte en un centro magnético, capaz a su vez de magnetizar a cuantos a él se aproximen, de igual modo que un cuerpo electrizado por una máquina eléctrica afectara otros cuerpos que cerca de él sean colocados.

Un objeto que de esta suerte se ha convertido en "sagrado", en un adjunto de gran provecho para el que se dedica a la meditación o a la plegaria. Los cuerpos sutiles de éste adquirirán el tono de las vibraciones elevadas de aquél, y se sentirá, en su consecuencia, tranquilo, sosegado y en completa paz, sin necesidad de emplear esfuerzo alguno.

Se encontrará, desde luego en un estado en el cual la plegaria y la meditación son fáciles y fructíferas, en vez de difíciles y estériles; y así en ejercicio, ordinariamente penoso, llega a hacerse gratisimo de una manera insensible. Cuando el objeto de que se trata, es una representación de alguna persona sagrada, como un crucifijo, una Virgen con el niño, un ángel o un santo, se logra más todavía, pues si el magnetismo del ser representado se ha impreso en su imagen mediante la Palabra y el Signo de Poder apropiados, dicho ser podrá reforzar aquel magnetismo con un ligero gasto de energía espiritual, siéndole posible, en su virtud, hacer llegar su influencia hasta el devoto y aun manifestársele por medio de la imagen, cosa que de otro modo no efectuaría, pues en el mundo espiritual se tiene por regla economizar las fuerzas haciéndose el gasto de energía en cantidades pequeñas con relación a lo que se reserva.

De modo análogo, y aplicando las mismas leyes ocultas, puede explicarse el empleo de todos los objetos consagrados, tales como reliquias, amuletos, etc. Todos estos objetos son magnetizados, más o menos poderosos o inútiles, según sea el conocimiento, pureza y espiritualidad de la persona que los magnetiza. Un lugar se hace sagrado de manera semejante, cuando sirve de morada a algún santo porque su magnetismo puro, al irradiar de él, pone todo el ambiente en el tono de las vibraciones que dan paz. A veces hombres santos o seres, pertenecientes a mundos superiores magnetizan directamente determinados sitios, de lo cual es ejemplo el caso mencionado en el Cuarto Evangelio, de un Ángel que a tiempos descendía a un estanque, y revolviendo el agua, le daba propiedades curativas (6) .

En tales sitios aun los indiferentes hombres de mundo sienten en ciertas ocasiones la bienhechora influencia, experimentando cierta placidez y una inclinación hacia cosas elevadas, La Vida divina que en cada hombre reside, está siempre tratando de subyugar la forma y de amoldarla como expresión de sí misma; es, por lo tanto, fácil de entender cómo esta Vida resultará ayudada en su tarea, cuando la forma es puesta en vibraciones simpáticas con la de un Ser altamente desarrollado, pues el empeño de aquélla viene a ser reforzado, por un poder mayor.

Este efecto se reconocerá por la sensación de tranquilidad, de calma y de paz que es su consecuencia; la mente pierde su inquietud y el corazón su ansiedad. Cualquier individuo que a sí mismo se observe, podrá darse cuenta de cómo en unos lugares le es más fácil que en otros el sosegar la mente y dedicarse a la meditación, a los pensamientos religiosos y a la adoración.

En una estancia o en un edificio en donde son frecuentes los pensamientos mundanos, las conversaciones frívolas o las meras corrientes de la vida ordinaria, es mucho más difícil hacer que la mente entre en reposo y se reconcentre, que en los sitios en cuya atmósfera han flotado los pensamientos religiosos año tras año y siglo tras siglo; en ellos sosiega la mente y se aquietta insensiblemente, y la que en otros lugares habría exigido o serios esfuerzos, se consigue a poca costa en estos últimos.

Este fundamento racional tienen los sitios de peregrinación y los sitios de reclusión temporal; el hombre, recogiendo en su propio ser, busca a Dios dentro de sí, ayudado del ambiente que han creado millares de individuos que antes de él allí también de igual modo le buscaron. En tales sitios no existe únicamente el magnetismo producido por un solo santo o por la visita de una gran entidad del mundo invisible, sino que cada persona que penetra en ellos con ánimo devoto y reverente y esté además a tono con sus vibraciones, refuerza éstas con su propia vida, dejando los lugares en mejores condiciones que tenían antes de entrar. La energía magnética lentamente se disipa; así que, un objeto o lugar sagrados vienen a quedar gradualmente desmagnetizados si se les abandona; pero se aumenta su magnetismo si se hace uso de ellos.

Por el contrario, la presencia del ignorante burlador perjudica a estos lugares y objetos, pues produce vibraciones antagónicas que debilitan a las en ellos existentes. Al modo que una onda sonora puede encontrarse con otra que la extinga, dando por resultado el silencio, así también las vibraciones de un pensamiento de mofa debilitan y aun extinguen las que proceden de un pensamiento de reverencia y amor. El efecto variará, ciertamente, según sean las fuerzas de las respectivas vibraciones, pero el daño no puede dejar de producirse, pues las leyes de la vibración son las mismas en los mundos superiores que en el físico, y las vibraciones de los pensamientos son expresión de energías reales.

Con esto comprenderá la razón y los efectos del consagrarse iglesias, capillas y cementerios. No se verifica la consagración con el mero propósito de hacer público apartado de un sitio que a fines especiales se destina sino que se le magnetiza en beneficio de todos los que han de frecuentarlo. Los mundos visibles e invisibles están relacionados entre sí y se compenetran; y por tanto, los que han adquirido el poder de alejar las energías del

segundo, están en condiciones de servir mejor al primero.

Notas del capítulo 14

II, Pedro I, 20.
Véase Antes, pág. 69.
II. Corintios, III, 6.
I. Corintios, II, 1 y 11.
Isaías, VI, 6, 7.
San Juan, V, 4.

FIN

EPILOGO

Hemos llegado al final de un libro pequeño que encierra un asunto grande, donde únicamente hemos levantado una punta del Velo que encubre a la desatenta mirada del hombre, la Virgen de la Eterna Verdad. Sólo ha podido verse la orla de su vestidura, bordada con oro, y sembrada de ricas perlas; pero, aun esta, levemente agitada, difunde fragancias celestiales: el sándalo y la rosa de mundos más hermosos que el nuestro. ¿Cuál sería, pues, la inimaginable gloria si, levantando todo el Velo, lográsemos ver el esplendor del rostro de la divina Madre, con el Niño que es la Verdad misma, en sus brazos? Siempre ocultarán sus caras ante ese Niño los serafines; ¿qué mortal podrá mirarlo y seguir viviendo? y sin embargo, puesto que en el hombre mora Ser tan excelso, ¿quién podrá estorbar a aquél pasar al otro lado del Velo y ver con la faz descubierta la gloria del Señor? Desde la Cueva a los más altos Cielos se extendió la Senda, conocida por Camino de la Cruz, que el Verbo hecho carne recorrió.

Los que de la humanidad participan, participan también de la Divinidad; pueden, por tanto, andar por donde El anduvo.

"Lo que Tú eres, eso soy Yo."

LA PAZ SEA CON TODOS LOS SERES

Bhagavad Gita



Bhagavad Gita. Lec. 3

REFERENTE AL CAPITULO III

Al comenzar el capítulo III, Arjuna se halla nuevamente confundido, porque se le ha dicho que sankya y yoga son los dos primeros pasos en el sendero. Su confusión se debe a algunas afirmaciones de Krishna, Los Vers. 47, 48 y 49 del capítulo II dicen: "Sólo tus acciones, nunca sus frutos son asunto tuyo. Efectúa la acción en unión con lo divino, La acción es mucho más inferior que la Yoga de la Discriminación..."

Por eso está totalmente desorientado y lanza el grito acusador: "Si Tu crees que el conocimiento es superior a la acción !oh Janardana; acosado por el género humano, por qué Tu ! oh Keshave I (de la larga cabellera) me incitas a emprender esta terrible acción". Con estas desorientadoras palabras sólo confundes mi mente, Dime, con certeza, por que camino puedo alcanzar la bienaventuranza".

Capitulo III, Vers. 1 y 2

Antes de extraer la enseñanza de este capítulo, es conveniente recordar que es correlativa y que el Gita consta de una serie de conversaciones que tienen lugar día tras día. Así Arjuna, en este punto, sólo ha oído la enseñanza impartida hasta el Capítulo II, y lógicamente está confundido; se le ha dado la explicación analítica y razonada de sus problemas actuales y se le ha instruido sobre Sankya, el producto mental y lógico de manas. Después fue instruido en lo que en el Gita se denomina simplemente yoga.

Aquí, como en todos los casos, donde no se lo designa de otro modo, el término yoga se refiere al Budi Yoga, yoga que enseña al discípulo, que debe apartarse de la atracción de los sentidos y alcanzar el principio egoico de budi. Se ha dicho que manas por si sola, no es suficiente y que en realidad es peligrosa.

En la página 233 de Tratado sobre Fuego Cósmico dice: "Cuando la mente obtiene un desarrollo indebido y cesa de unir lo superior y lo inferior, forma una esfera propia. Este es el desastre más grande que puede ocurrir al ente humano".

Budi debe estar siempre unido a manas, El discípulo debe convertirse en budi yukta.

El instructor, Krishna, introduce ahora otro pensamiento y está preparado para presentar el aspecto más elevado de la energía de la Tríada espiritual. Como este aspecto es atma, la voluntad, la traducción común de "Yoga de Acción" no es muy satisfactoria. Sin embargo, si se tiene en cuenta que a la enseñanza sobre dicha "acción" se la denomina Karma Yoga, su significado se aclara.

La palabra Karma significa en sí acción, pero un tipo de acción deliberada e intencionada, por lo tanto el discípulo es responsable de ella. Además es originada por la voluntad, en conciencia debería ser controlada, en su gloriosa perfección, por atma y su energía triádica.

Podría decirse que Karma Yoga es el entrenamiento sobre el método empleado para iniciar la intención que conduce a la acción. Karma Yoga enseña que toda acción debe ser dirigida, a donde manas ha sido mezclada con budi; entonces viene la enseñanza adicional de que atma debe formar parte de este budi-manas. Puesto que se ha demostrado que budi va necesariamente unido a manas, si se desea que manas sea algo más que una estéril e inútil investigación de las entidades separadas, la enseñanza de Karma Yoga, en el progreso del discípulo, es el elemento agregado que conducirá a la Tríada. La misma enseñanza se encuentra en las palabras de Cristo (San Juan. 7:17) "El que hiciere su voluntad, adquirirá conocimiento".

Arjuna ha interpretado mal la enseñanza y no ha comprendido que el conocimiento al cual se refiere, es manas mezclada, con budi; y que la "acción" no tiene valor, a no ser que también sea llevada a cabo bajo la influencia espiritual de la Tríada, y que budi-manas se fusione o una a atma. Karma Yoga la ciencia de la acción correcta, enseña que si el discípulo no está totalmente fusionado con el alma ni ha recibido las triples energías que descienden a través del alma, no puede ir adelante en el sendero, "No puedes caminar en el sendero hasta que te hayas convertido en el sendero mismo", se dice en "La Voz del Silencio", y la iluminadora nota al, pie agrega: "Este sendero es mencionado en todas las obras místicas".

Como dice Krishna en el Dnyaneshvari: "Cuando se ve este sendero...! oh arquero! se recorre este camino sin moverse. A cualquier lugar que se quiera ir en este sendero, ese lugar se convertirá en nuestro propio yo..." "Yo soy el camino y el sendero" dijo Cristo. De manera que en su respuesta a la confusión de Arjuna, el Señor Krishna explica en detalle la teoría de la Yoga de la Acción, el Karma Yoga. Por la profundidad de los conceptos expresados o insinuados en este capítulo y en los dos precedentes, con frecuencia se oye decir que los tres primeros capítulos del Gita contienen toda la enseñanza de la Sabiduría Antigua.

Los conceptos principales son su fundamento: primero, que se admite la existencia de prakriti, la manifestación interrelacionada; que continuamente afluye, y que la acción prosigue en todo momento; segundo, que todo lo que vive forma parte de la Vida una, cada parte individual, ya sea por la acción o no, efectúa aquello que es acción. Este último enunciado es la base de la doctrina kármica, siendo por consiguiente en su totalidad, la doctrina del Karma Yoga.

Puesto que el hombre es una parte activa del todo mayor, tiene necesariamente que proseguir con el Plan, o abstenerse de la acción personal, y por lo tanto, demorar deliberadamente el Plan. Así la acción como la inacción son acciones en lo que concierna al Todo. Este incorrecto hacer y no hacer, que según las Leyes del Cosmos afectan al Plan, es lo que produce el Karma del individuo, del grupo y de la raza... Karma es lo que evita la interferencia con el Plan, una fuerza irresistible pero benéfica.

En los Vers. 8 y 9 se da la regla para esta Yoga de Acción: "Efectúa la correcta acción". La traducción de esta afirmación es más bien libre, en realidad es una instrucción de cómo se deben efectuar los deberes habituales y diarios, que la costumbre impone en la situación en que uno se encuentra; en tales casos esto es mejor que no actuar, debiendo abandonar por lo menos sus fantasías y caprichos personales en bien de sus deberes habituales.

Los versículos siguientes llevan la enseñanza según el estilo seguido por el Gita. Krishna primeramente comprueba sus puntos de vista mediante la fría lógica, con la ayuda de manas; luego presenta sugerencias que no pueden ser refutadas y finalmente, introduce una enseñanza más profunda desde el ángulo de budi. En el Vers. 13, ciertas palabras, aparentemente "sin importancia" resumen el punto de vista de esta segunda etapa.

Si uno actúa (por ejemplo, en la cocina) con el fin de cumplir con uno de los deberes comunes en su modo de vivir... y al mismo tiempo siente placer (comiendo parte de la comida) no es "un pecado", pero si cocina sin ninguna otra razón que su placer personal, entonces comete un acto dictado por el placer, siendo por lo tanto responsable de ese acto. A esto se le denomina pecado, no porque el acto físico sea, pecado, sino porque la voluntad o intención que lo impulsó a efectuar el acto, le fue dictada por los deseos de los sentidos, seguir los dictados de los sentidos es una infracción contra el Karma Yoga. La acción no estuvo fusionada con el aspecto amor, el discípulo no era "Budi Yukta".

Esta enseñanza se amplía y detalla en los capítulos posteriores la voluntad, la intención (lo que se relaciona

con atma), no debe utilizarse para poner en acción ningún otro impulso que el que viene de budi. Manas no debe ser utilizada sin budi; no es correcto usar atma sin budi, un hombre que no es totalmente Budi-Yukta, fusionado con el amor, no está aún totalmente en el sendero.

Cuando esta enseñanza se aplica a la "acción", es decir, a actos intencionales, es previene, con una hermosa frase simbólica, "no esperar los frutos de la acción".

No es el hecho de que cualquier acción, inevitablemente debe traer un resultado, algo hábilmente recalado, sino que algunas acciones tienen resultados placenteros para los sentidos, y únicamente se llevan a cabo con tal propósito. Cuando los actos son instigados por los deseos, utilizado siempre en un sentido de gratificación personal entonces al acto se lo denomina "pecaminoso".

Dos caminos evitan el "pecado" de la acción incorrecta, y los dos son tratados en este capítulo. Uno es la vida estéril donde el yogui no efectúa ningún acto, fuera del código prescrito por los actos rituales, aunque éstos podrían colmar toda la vida de un brahmin, Krishna condena este retiro ascético del mundo y expone la regla de control y no la de supresión. La otra elección es vivir en el mundo, realizando la "correcta acción".

En el Vers, 6 se le dice al discípulo que debe actuar "controlando los órganos de acción". La primera elección, que es puramente Sankya, enseñaría a analizar la acción, pero omitiría la consideración del propósito correcto de cualquier acción, el propósito de desear el "bienestar del mundo".

Bien se puede decir que el último versículo de este capítulo contiene uno de los fragmentos más claros de la instrucción que se halla en cualquiera de las escrituras antiguas.

"Así, sabiendo que Él, el Supremo, es más poderoso que la razón, refrenando al no-yo por medio del yo, mata tu enemigo, al enemigo que te hostiga en forma de deseo", y tan difícil de vencer.

Ésta es la instrucción tantas veces repetida, tantas veces mal comprendida de "matar al deseo" reemplazándolo por budi, refrenando al no-yo por el yo.

Atma o la acción intencional voluntaria, la intención cuyo resultado es acción, debe ser apartada del control de los sentidos y fusionada con budi. En todos los casos, budi, el aspecto amor, debe ser agregado a la cualidad en consideración.

Así nos enseña acerca de budi-manas y atma-budi, pero no de atma-manas. Este último traería una potente habilidad en la acción, que impulsada por una mente que carece de amor, tendría como resultado lo que se describe en la anterior cita del Tratado sobre Fuego Cósmico Pág. 233s "éste es el desastre más grande que puede ocurrir al ente humano".

Otro punto a considerar es que, mientras la Tríada se menciona generalmente como atma-budi-manas, en las observaciones de Krishna se usa en el orden de manas –budi -- atma. A medida que el hombre asciende en el sendero, empieza con manas, el aspecto inferior, la usina principal del principio pensante, de la cual su unidad mental es una sub-usina y asciende hasta que, por medio de budi, ha fusionado los tres aspectos en un todo integrado.

Un punto a considerar al estudiar el Gita, es la presunción, por parte del instructor Krishna, que en la constitución del discípulo están incorporadas esas facultadas superiores, además de las comunes del hombre inferior. Su pupilo, y aquellos que han alcanzado la etapa del discipulado, tienen personalidades integradas y cierta medida de contacto estabilizado con el alma, pero no han adquirido plena conciencia del alma.

Por medio de su naturaleza mental pueden invocar la energía de manas; lo mismo atañe con respecto a budi y al poder que les llega de atma, la intención en lugar de la respuesta automática.

El Gita en los capítulos IV, V y VI utiliza el método de llevar adelante lo que puede denominarse la "integración" del triángulo del alma con la personalidad. Este proceso lo convierte en discípulo aceptado. Le permite fusionarse con el alma y manejar conscientemente las energías fusionadas del alma y la personalidad, mientras cumple con sus deberes en los tres mundos.

EL FACTOR VINCULADOR DE LA MENTE INTELIGENTE

Tenemos, por consiguiente, cuatro aspectos inferiores y tres superiores y la relación que existe entre ellos, el principio mente. He aquí los siete, formados por la unión de los tres y los cuatro, y otro factor que hacen ocho. Los siete finales se percibirán cuando budi y manas se fusionen. En algunos libros ocultistas se han hecho muchas insinuaciones respecto a la octava esfera. Quisiera sugerirles que en este factor vinculador, la mente inteligente, tenemos la clave del misterio. Cuando la mente obtiene un desarrollo indebido, cesa de unir lo

superior y lo inferior y forma una esfera propia. Éste es el desastre más grande que pueda ocurrir al ente humano. Tratado sobre Fuego Cósmico, pág. 233

Aquí trato de hacer resaltar el desenvolvimiento psíquico, y también la evolución subjetiva como la principal empresa del Logos, de un Logos planetario y de un hombre. El amor inteligente activo (que mediante la aplicación inteligente de la facultad mental, llevará a la actividad, la latente cualidad del amor) será el resultado del proceso evolutivo. Así como la objetividad es dual, vida-forma, de la misma manera lo es la subjetividad mente-amor, y la fusión, produce conciencia.

Sólo el espíritu es una unidad indivisible; el desenvolvimiento del espíritu (con la obtención de los frutos de la evolución) sólo se realizará cuando la doble evolución, de la forma y la sique, se haya consumado, Entonces el espíritu cosechará el fruto de la evolución y reunirá en sí, las cualidades cultivadas durante la manifestación: perfecto amor y perfecta inteligencia, manifestándose como amor-sabiduría, inteligente y activo.

Por lo tanto a la pregunta ¿qué es el aspecto mente y por qué su importancia?, podríamos responder diciendo, que el aspecto mente, constituye en realidad, la habilidad o capacidad de la Existencia logoica de pensar, actuar, construir y evolucionar, a fin de desarrollar la facultad del amor activo. Cuando el Logos, que es inteligencia activa, haya recorrido Su ciclo de vida, será también amor plenamente manifestado en toda la Naturaleza.

Esto se puede afirmar respecto a un Hombre celestial en Su esfera, y a un hombre en su diminuto ciclo. De esta manera se podrá apreciar plenamente la importancia de manas. Constituye el medio por el cual la evolución se hace posible, se alcanza la comprensión y se genera y utiliza la actividad... Ídem 238-39

FUNDAMENTOS DE LA ACCIÓN CORRECTA

La guía divina, está dentro del hombre. Si no fuera así, su sino como rey de toda la creación en la Tierra sería en verdad lastimoso. Un techo que no fuera semejante al cielo estaría siempre en peligro de derrumbarse. Pero así como tiene en su cuerpo fuerzas químicas que le permiten subir una escalera contra la ley de gravedad, así en el alma hay una simiente de ese principio divino que complementa a la tierra y al sol. Debido a ello, los hombres del futuro serán mejores. El hombre, al igual que las flores, es ascendido desde arriba.

Cuando exista una raza de hombres mejores que no acepten salarios, realizarán lo que llamamos trabajo, por el placer de crear, como parte de esa actividad divina que las escrituras hindúes describen como un juego. Esas personas no considerarán falta de respeto decir que Dios trabaja, Nuestro Dios-hombre no tendrá en cuenta las necesidades ni la muerte. Vivirá al día como la flor, pero podemos estar seguros de que vivirá un día más largo que ahora, y la tierra bajo su cuidado, florecerá y fructificará en millones de formas desconocidas para el hombre de nuestra época primitiva. Su arte no será artificial sino que abarcará todo. El que quiera recibir la guía divina, la Intuición de la Voluntad, debe reconocer primero su propia inmortalidad, y estar preparado para ser "fuerte como aquel que perdura eternamente".

No debe reconocer ninguna necesidad ni preocuparse de la muerte. Hay hombres que dicen "voy a terminar este trabajo hoy" "haré esto o tal cosa antes de morir", y otras veces "temo que será inútil, empezar esto, pues tengo setenta o noventa años (o quizás sólo treinta) y posiblemente no lo terminaré antes de morir". Pero así no actúa la voluntad, más bien el reconocimiento de la necesidad de dejarse llevar por los acontecimientos.

El hombre voluntarioso es superior al tiempo, Aboca su atención a su propósito y lo mantiene allí hasta que se cumple. No es por disconformidad o desacuerdo con las condiciones de la vida tal como existen, que el hombre llegará a un estado superior, sino nutriendo mejor su visión fugaz y aferrándose a sus mejores momentos sin permitir que se desvanezcan, manteniéndolos en la mente e intercalándolos gradualmente durante la vida.

Esto se hace aceptando las cosas como lo mejor y transformando lo mejor en algo aún mejor.

Tanto ignora el mundo este tema que no conoce el significado de la paz. Sólo puede tratar de imaginarse la ausencia de la guerra y de la lucha pensando negativamente sobre ello. Esto no sólo es así en la política, sino también en la vida de cada uno. Cree que un estado de paz es pasivo, negativo sin motivo, porque no existe peligro.

Estos no tienen ningún verdadero motivo interno, sino que son impelidos a la actividad, como el famoso burro del vendedor ambulante, siguiendo el atado de zanahorias colgado delante de él, o impulsados por el temor a

las consecuencias de la inacción.

Su idea es que una cosa persigue a la otra, la cabeza persigue a la cola, alrededor del mundo, siendo él, uno de ellos. Cree que la paz es pasividad o negatividad. Al contrario, lo negativo es la excitación, e indica que se depende de algo externo, Paz es la emoción de la fuerza, la sensación interna de que no se necesita ejercer ningún esfuerzo. El esfuerzo es innecesario, porque nuestro poder es irresistible.

Voluntad no es ejercer fuerza, empujar, revolucionar, demostrar autoridad, aún para ordenarse uno mismo como un sargento mayor. Cuando la maquinaria es perfecta trabaja silenciosamente. El fluido de la electricidad y la expansión del vapor son silenciosos, pero constituyen la potencia.

La maquinaria imperfecta, mediante la cual trabajan, es ruidosa. Quien en su propia vida oye el ruido de la maquinaria en movimiento, y cree que ello es la voluntad, no ha descubierto aún la voluntad, porque la voluntad es lo más silencioso del mundo.

A quien quiera utilizar la intuición de la voluntad, no debe pedírsele que resuelva sus problemas personales. La voluntad no está destinada a ayudar al hombre personal para descubrir lo que el hombre quiere hacer. Está interesada en asuntos más serios, pero a medida que penetra cada vez más en la vida, en forma silenciosa, limpiará y barrerá la maraña de deseos comunes.

Es como las hadas que según las fábulas, venían de noche a hacer las tareas domésticas de la campesina alemana. Sería sacrilegio execrable pedir a la intuición de la voluntad que resuelva cualquier problema personal. Se debe proceder lo mejor posible sin ayuda. De todas maneras los resolverá, en el momento apropiado, y generalmente cuando menos lo espera.

Para obtener la intuición de la voluntad es necesaria la más completa y alegre obediencia. Debe dársele una alegre bienvenida y anhelar percibir la más tenue vibración del mandato divino, sin contar cualquier molestia que pueda causar en la vida personal ni los estragos que pueda ocasionar a nuestra aceptada y cómoda rutina.

La voluntad es la facultad por la cual cambiamos, de modo que debemos esperar trastornos en la vida corpórea y en lo emocional, cuando su voz se hace oír.

Procure hacer las cosas bien, pues hará que la voluntad se manifieste. Quizás lleve diez o veinte años para lograrlo, pero hágalo aunque sea por amor a Dios. No piense en los resultados ni en el fin de la cuestión, continúe, y después de diez años hallará que repentinamente sabe tanto sobre este tema, como cualquier persona, excepto unos pocos expertos.

Ya está bien cimentado en una pequeña zona del conocimiento. El Dios interno tiene un punto de apoyo para su palanca. El sentido de la voluntad y el respeto propio que lo embarga le da un nuevo colorido a cada parte de la vida. Recuerde que diez años no son nada, verá que pronto pasan. No piense en los resultados ni en el tiempo, prosiga en la gloria del momento; goce del uso de su voluntad como un precursor, un aventurero, un explorador, un descubridor, y pronto hallará que el mundo se ha renovado.

Hay un inmenso campo de exploración y de vanguardia, incluso dentro del campo de su carácter y vida inmediatos,

La Intuición de la Voluntad por Ernesto Word

INTERRELACIONES EN LA VIDA DE LA PERSONALIDAD

Al tratar ahora "el aspecto esotérico de la apropiación de los vehículos, Por medio de los cuales el Hijo de Dios en manifestación puede expresarse, resulta imposible evitar el uso de frases simbólicas. Sin embargo, si el estudiante recuerda que son simbólicas, no correrán peligro de ser mal interpretadas. La mente inteligente y analítica, emplea el léxico apropiado, dentro de ciertos términos, que limitan el concepto intuido, pero cuyo sentido puede ser captado a fin de llevar las ideas abstractas al nivel de la comprensión.

Hemos visto que debemos considerar principalmente que el alma es un centro de conciencia, los cuerpos son centros de experiencia.

Con este postulado, sentamos las bases de nuestras futuras 'investigaciones psicológicas. No trataremos aquí la cuestión de por qué esto es así o cómo ha sucedido. Aceptaremos esta afirmación como básica y fundamental, y nos atenderemos a la premisa de que la finalidad de la vida en el mundo, es obtener experiencia, porque vemos que esto sucede en todas partes y observamos también en nuestras propias vidas.

Podemos agrupar a las personas en tres tipos:

1. Las que adquieren experiencia inconscientemente, pero al mismo tiempo, se hallan tan ensimismadas en el proceso de obtener resultados de la experiencia, que no perciben los objetivos más profundos.
2. Las que perciben tenuemente que la adaptación a los modos de vivir a que están sometidas, y que al parecer no pueden evadir, significa para ellas aprender alguna lección, la cual
 - a. enriquece sus vidas, generalmente, en sentido práctico y material,
 - b. intensifica su percepción sensible,
 - c. permite desarrollar cualidades y adquirir continuamente características habilidades y capacidades.
3. Las que perciben la finalidad de la experiencia y, en consecuencia, aplican en todos los casos, el poder inteligente para extraer de los acontecimientos, a los cuales están sujetos, algún beneficio para la vida del alma. Han aprendido que su medio ambiente constituye el lugar de purificación y el campo planeado de servicio. Esta amplia generalización explica la razón de la experiencia humana y las consiguientes actitudes adoptadas por los tres grupos principales.

Es necesario recordar que el proceso de apropiación de los cuerpos, presenta etapas similares respecto a la evolución de la forma y también de la vida que mora internamente. En el transcurso de la historia del aspecto material de la manifestación, han existido (como lo enseñan los libros ocultistas) las siguientes etapas:

1. La etapa de involución o de apropiación y la etapa de construcción de los vehículos de expresión, sobre el arco descendente, en que el énfasis se pone sobre la construcción, el crecimiento y la apropiación de los cuerpos y no en la Entidad consciente que mora internamente.
2. Las etapas de evolución o de purificación y la etapa de desarrollo de las cualidades, que conduce a la liberación en el arco ascendente.

Lo mismo ocurre en la historia psicológica de los seres humanos. En ellos vemos también un proceso casi similar, dividido en dos etapas, que marcan la involución y la evolución de la conciencia.

Hasta ahora, en los libros ocultistas (como he indicado anteriormente), se ha hecho resaltar el desarrollo del aspecto forma de la vida, y la naturaleza y la cualidad de esa forma que, en distintos niveles de la vida planetaria, responde a los impactos del medio ambiente, en las primeras etapas, y a la impresión del alma en las últimas.

El objetivo principal de este tratado consiste en señalar el efecto que producen sobre el alma las experiencias sufridas por los cuerpos y los procesos mediante los cuales se expande el aspecto conciencia de la divinidad, culminando en lo que técnicamente se llama una iniciación.

Cada una de las dos divisiones principales, de ese proceso de involución, puede dividirse en seis expansiones definidas de conciencia. Las que están en el arco ascendente difieren, de las que están en el arco descendente, en objetivo, móvil y alcance y son esencialmente sublimaciones de los aspectos inferiores del desarrollo de la conciencia.

Se pueden denominar estas seis etapas:

1. La Etapa de Apropiación
2. La Etapa de Aspiración
3. La Etapa de Acercamiento
4. La Etapa de Aparición
5. La Etapa de Actividad
6. La Etapa de Ambición

Cada etapa, al llegar a la máxima expresión, culmina en un período de crisis. Estas crisis tienen lugar antes de iniciarse la próxima etapa de la conciencia del hombre que está despertando. Consideramos aquí al Hombre como pensador consciente y no como miembro del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre esta diferencia, porque determina el punto de énfasis y marca el foco de identificación.

En la etapa de apropiación, el alma o pensador consciente (el divino hijo de Dios o manasaputra) realiza tres cosas:

1. Registra conscientemente el deseo de encarnar. Constituye la voluntad de existir o la voluntad de ser en el plano físico.
2. Enfoca conscientemente la atención en el proceso que implica la decisión de "aparecer".
3. Da conscientemente los pasos necesarios para apropiarse de la sustancia requerida, a fin de aparecer y, en consecuencia, satisfacer el anhelo de existir,

Ya nos hemos familiarizado con estos procesos, formulados como teoría. Las especulaciones y pronunciamientos de la mayoría de los instructores, en el transcurso de las épocas, nos han familiarizado con las innumerables maneras simbólicas de tratar estos temas. No es necesario extenderme sobre ello. La serie de acontecimientos involucrados al tomar esta decisión, los consideraremos solo desde el ángulo de la conciencia y de un definido proceso involutivo.

La etapa de aspiración concierne al deseo o aspiración del alma de aparecer, haciendo descender la conciencia a lo que denominamos plano astral.

La tendencia del alma se dirige hacia lo material. No debemos olvidar este hecho. Nos hemos inclinado a considerar la aspiración como la consumación o la transmutación del deseo. Sin embargo, en último análisis, se puede decir que la aspiración es la base o raíz de todo deseo, y utilizamos la palabra "deseo" únicamente para significar esa aspiración que tiene un objetivo natural en la conciencia del hombre, quedando confinada la palabra "aspiración", al deseo trasmutado que convierte al alma en permanente, objetivo en la vida del hombre encarnado. Pero todos los aspectos son esencialmente formas de aspiración, y en el arco involutivo, la aspiración se demuestra como el deseo del alma de experimentar, conscientemente, los procesos que la harán consciente y dinámica en el mundo de los asuntos humanos.

Una vez lograda conscientemente esta comprensión, y cuando el alma se ha apropiado de una forma en el plano mental, mediante la voluntad de existir, y de otra en el plano astral, mediante la aspiración, tiene lugar la etapa de acercamiento en los niveles etéricos. La conciencia se enfoca allí, preparándose para la intensa crisis de "aparición", entonces tiene lugar lo que puede considerarse la concentración o reunión de todas las fuerzas de la conciencia, a fin de forzar el proceso y poder surgir a la manifestación.

Es un momento trascendental en la conciencia, un período de preparación vital para un gran acontecimiento espiritual, la encarnación de un hijo de Dios.

Significa apropiarse de un cuerpo físico denso que actuará como prisión absoluta del alma, o como "instrumento de revelación", según se lo ha denominado en los casos de esos hombres avanzados que se han revelado como hijos de Dios.

La crisis de acercamiento es, de las diversas etapas, una de las más importantes y la menos comprendida. Será de interés para los estudiantes emprender un estudio comparativo de los acercamientos mencionados anteriormente, relacionándolos con los episodios de la historia humana, ocurridos durante el período de la Luna llena de Wewak. Existe una fundamental y estrecha relación de acercamiento entre los senderos de involución y evolución, y también entre un individuo y los individuos de grupo.

Luego cuando se ha consumado dicha concentración de fuerzas, durante la etapa de acercamiento, tiene lugar la etapa de aparición; entonces el hombre surge a la luz del día y recorre su pequeño ciclo en el plano físico, desarrollando una creciente sensibilidad en la conciencia gracias a la experiencia obtenida en el proceso de vivir en un cuerpo físico.

Después, cada vez que aparece la forma, va siendo más activo, ágil y despierto, intensificándose la etapa de actividad, hasta que la conciencia del hombre es arrastrada por la ambición...

El psicólogo término medio, se ocupa de estas dos etapas por las que atraviesa el hombre común, actividad y ambición. Esta en sí es interesante, porque demuestra cuán poco se ocupa el psicólogo exotérico ortodoxo de la vida del verdadero hombre, el Ser pensante consciente.

Las cuatro etapas de desarrollo del hombre que se halla detrás de su apariencia activa en el plano físico, no se las considera en absoluto. La intensidad del proceso de acercamiento que precede a tal aparición no se tiene en cuenta, sin embargo, es fundamentalmente un factor determinante.

Pero esta actividad en el plano físico y la naturaleza de su vida de deseos (que más adelante sólo se traduce

en términos de ambición en sus experiencias) son factores predominantes que deben ser considerados. No puede haber lógicamente una verdadera comprensión del hombre, hasta que se acepte la teoría del renacimiento y el hombre sea estudiado a través de su extensa historia. En esta época de pensamientos y actitudes grandemente separatistas, la vida del hombre, tramada individualmente y aislada en tiempo y espacio de todo lo que ha sucedido antes y de todo lo que lo rodea en la actualidad, es considerada de mucha importancia y se dice que es lo que constituye el hombre, pero no se trata a éste, en forma alguna, como expresión del proceso del alma.

Tenemos así etapas sucesivas, desde la apropiación inicial en el plano mental, hasta que el hombre, en conciencia, se ha abierto camino a través de los planos descendentes y ha vuelto al plano mental, que lo lleva a la etapa en que logra la coordinación de la personalidad, expresándose plenamente, lo que denominamos el Rayo de la Personalidad. Esto tiene lugar una vida tras otra. Así el alma encarna una y otra vez, y conscientemente pasa por las etapas delineadas anteriormente. Pero gradualmente va adquiriendo un sentido más elevado de los valores; luego hay un período en que el deseo de adquirir experiencia material y de satisfacer las ambiciones de la personalidad comienzan a desvanecerse; nuevos y mejores valores, pensamientos y deseos más elevados, empiezan a aparecer lentamente.

Después, el aspecto conciencia vuelve a pasar por las etapas expuestas, pero en sentido contrario, y esta vez en el arco ascendente, que corresponde a la etapa evolutiva del gran ciclo de procesos naturales que conciernen a la vida de la forma. Paulatinamente atraviesa la etapa en que es consciente de la ambición expresada por la actividad y por los posteriores desarrollos, hasta la etapa de acercamiento a la divina realidad, en el plano mental, y la etapa de apropiación final, donde la conciencia del hombre se fusiona con el alma en su propio nivel y, por último, se apropia del Uno en plena conciencia si puede emplearse esta frase tan paradójica. Cuando la conciencia del alma, encarnada en una forma humana, se da cuenta de la inutilidad de la ambición material, indica que ha obtenido una elevada etapa de integración de la personalidad, lo cual procede a un período de cambio de actividad.

Durante la segunda etapa, en el sendero de retorno, el cambio de la conciencia consiste en alejarse totalmente del cuerpo físico, pasando al cuerpo vital o etérico y de ahí al cuerpo astral. Allí es sentida la dualidad, y tiene lugar la batalla entre los pares de opuestos. El discípulo aparece como Arjuna. Sólo después de la batalla y cuando Arjuna ha llegado a tomar decisiones definidas, puede acercarse al alma en el plano mental.

Esto lo realiza cuando:

1. Comprende que constituye un alma y no una forma. Esto implica un proceso denominado "reflejo divino", que actúa de dos maneras; entonces el alma comienza a rechazar definitivamente a la forma, y el hombre, a través del cual el alma experimenta y se manifiesta, es a su vez rechazado por el mundo en que vive.
2. Descubre el grupo al cual pertenece y le impide su acercamiento hasta descubrir cómo hacerlo, mediante el servicio.
3. Se identifica con el grupo que pertenece a su propio rayo, adquiriendo así el derecho de acercarse, porque ha aprendido que "no está solo".

Luego viene esa peculiar etapa de aspiración trascendente, donde ya no desea adquirir experiencia individual y sólo anhela actuar como parte consciente del Todo mayor. Sólo entonces el alma puede, conscientemente apropiarse del "cuerpo de luz y de esplendor, expresión y gloria del Uno", lo cual, una vez realizado, ya no encarna más en los tres mundos, excepto como un acto de voluntad espiritual. Quizás sea difícil comprender el significado de lo que antecede, porque constituye uno de los misterios de una iniciación superior.

Por lo tanto se habrán dado cuenta que comenzamos y terminamos con una expansión de conciencia. Por la primera quedamos incluidos en el mundo material y por la segunda nos apropiamos consciente e intelectualmente del mundo espiritual.

Tratado sobre los Siete Rayos T. II, págs. 250/56

TAMBIÉN HUBO ÓRDENES DE MUJERES

Antonio Galera Gracia

Este artículo está dedicado a Montse Robreño, a Gloria de Válor, a Mari Carmen Pérez y a cuantas damas se convirtieron en metafísicas monjas guerreras para batallar en silencio contra una sociedad que daba como demostrado y cierto, que la mujer había sido creada para ser sumisa en todo al varón, servirle y venerarle, ya que la ignorancia ha de servir y venerar a la inteligencia y a la potestad del hombre, adalid del Universo y señor de todo lo creado.

En mi correo electrónico recibo escritos de personas que me sugieren, me honran, me reprenden o me preguntan sobre múltiples y variados temas. Numerosos han sido ya los que me consultan para saber si en la historia hubo órdenes militares que hubieran sido profesadas por mujeres. Y otros mensajes, aunque hemos de decir que han sido en menor número, para saber si las hubo combinadas, es decir donde la confesión fuese de hombres y de mujeres en igualdad de condiciones. A todos les dije que sí y a cada uno de ellos les mandé una pequeña reseña. Pero he pensado que en un Boletín como éste, cuya comunicación llega ya casi a los cuatro mil suscriptores, puedan haber otras personas que estén interesadas en conocer dichas órdenes.

Así que, sin más tardanza, voy a enumerar por orden de aparición en la vida, las órdenes de esta índole más importantes que existieron en la historia:

ORDEN DE LAS DAMAS DEL HACHA.

Esta orden fue creada en el año 1149 por Ramón Berenguer, conde de Barcelona, en honor de las mujeres de Tortosa que salvaron la ciudad, uniendo sus esfuerzos femeninos a las tropas que la defendían. Gracias al esfuerzo y a la entrega de estas mujeres, las tropas cristianas lograron rechazar el ataque de los moros, que tuvieron que levantar el sitio y huir vergonzosamente. La divisa de esta orden fue un hacha de gules (color rojo) puesta en (partición y mueble del escudo) sobre una especie de esclavina.

ORDEN DEL ESPÍRITU SANTO DE MONTPELLIER.

Un caballero de Montpellier, llamado Guy de Guado, hizo edificar en esta ciudad francesa en el año 1195 un hospital destinado para los enfermos y pobres, y lo instaló bajo la advocación de Santa Marta. Hombres y mujeres se asociaron al fundador para ayudarlo en su empresa que bien pronto hizo grandes progresos. Este establecimiento sanitario bien organizado y sabiamente administrado, dio resultados muy satisfactorios.

Tanto fue así, que el Papa Inocencio III concibió el proyecto de constituirlo en orden hospitalaria, religiosa y militar. Proyecto que se hizo efectivo gracias a la bula expedida por dicho pontífice el día 23 de abril de 1198, aprobando la fundación hecha por Guy de Guado y dotándola de los correspondientes estatutos con el nombre de «Espíritu santo de Montpellier». Inocencio II, convencido de la utilidad benéfica de esta orden, que se reconocía por la práctica de las buenas obras y por su caridad evangélica, fundó otra de las mismas condiciones y servicios en Italia, dándole el nombre de «Espíritu Santo de Saxia», que pronto se unió a la de Francia.

Durante muchos siglos ambas instituciones prestaron importantes servicios, mas poco a poco fueron cambiando las circunstancias. Hubo agitaciones, se organizaron nuevas órdenes, y la de Francia declinó sensiblemente y quedó un poco a la sombra de la historia. Un decreto del mes de diciembre de 1672 declaró extinguida y suprimida esta orden y ordenó que todos sus bienes y rentas fuesen confiscados a favor de la orden de San Lázaro de Jerusalén y de la hospitalaria de Nuestra Señora de Monte Carmelo. Este inesperado decreto llenó de consternación a los miembros de la orden, que rehusaron darle cumplimiento y eligieron un gran maestre llamado Coste y se declararon en abierta oposición a las órdenes del monarca.

Dos decisiones del consejo de Estado, una en 1689 y otra en 1690, confirmaron el decreto que terminó por exasperar a los miembros de esta orden que volvieron a protestar. En vista de tan obstinada resistencia, la autoridad real, no queriendo proceder mal en este asunto, que tenía muy alarmado tanto al tribunal como a los habitantes de Montpellier, nombró una comisión de magistrados para examinar detenidamente los motivos

alegados por los miembros de la orden.

El informe fue favorable a éstos, y con un real decreto de 1693, fueron anulados los anteriores y restablecida la orden del espíritu Santo. Esta victoria adquirida a costa de tantas luchas, discusiones y tribulaciones de toda naturaleza, estuvo muy lejos de producir entre los miembros de la orden, la paz y la unión, que fue turbada con motivo de la elección de otro gran maestro, reinando entre ellos la discordia, y después de vivas y apasionadas discusiones llegó un decreto firmado el día 4 de enero del año 1708, donde se declaraba la orden puramente religiosa, y en consecuencia debía de ser gobernada únicamente por la Iglesia. El Papa Clemente XIII la refundió en la de San Lázaro.

ORDEN DE LAS DAMAS DE LA BANDA.

Juan I de Castilla, instituyó esta orden en el año 1380 para honrar la memoria de las mujeres de Plasencia durante el sitio de esta plaza por los ingleses, cuyo admirable valor y ayuda contribuyeron en mucho para rechazar, con notable pérdida de hombres y material bélico, a los sitiadores. Esta orden, que fue especialmente destinada para damas, fue unida más tarde a la de Caballeros de la Banda.

ORDEN DE LA CABEZA DE MUERTO.

Esta orden fue fundada en 1652 por Silvio-Nimrod, duque de Wirtemberg, para damas y caballeros. Declarándose el duque gran maestro de la misma, y eligiendo a su madre, Sofía Magdalena, duquesa de Lignitz y de Brieg, gran priora. Con la muerte de su fundador y gran maestro, cayó en desuso esta orden. Más tarde, Luisa Isabel, nieta del gran maestro y fundador de la misma, la restableció en el año 1709, destinándola únicamente para la confesión de Damas, con la precisa condición de que una princesa de la casa de Wirtemberg fuera siempre priora.

Según los estatutos de esta orden, no era de absoluta prioridad ser persona ilustre para su admisión en ella, pues sólo contemplaban una vida ejemplar y libre de todo vicio. Estaba prohibido a las ocupantes de dicha orden el juego, la asistencia a fiestas públicas y el uso de trajes magníficos.

Todos los años se celebraba capítulo general, y en él eran multadas aquellas damas que habían contravenido los preceptos de la regla. El dinero recogido de las multas se depositaba en una caja para distribuirlo después entre los pobres el día del Viernes Santo. La divisa de la orden era una cabeza de calavera que en su contorno tenía el siguiente lema: «Memento mori», y pendía de ella un lazo negro de seda.

ORDEN DEL AMARANTA.

La reina Cristina de Suecia, queriendo perpetuar la memoria del triunfo de la creencia ortodoxa sobre la de los luteranos, instituyó esta orden en el año 1653, concediendo su collar a varios caballeros y damas de su corte que estuvieran dispuestos a abandonar el error y las doctrinas de Lutero. La divisa de esta orden consistía en una joya de diamantes con dos "AA", de oro y contrapuestas, dentro de una corona de laurel atada con una cinta blanca, en la cual estaba bordado de oro la siguiente inscripción: «Dolce nella memoria». Poco tiempo después de haber sido constituida fue olvidada por su propia fundadora y desapareció completamente a la muerte de ésta.

ORDEN DE LAS DAMAS ESCLAVAS DE LA VIRTUD.

Leonor de Gonzaga, viuda del emperador de Alemania Fernando III, a fin de que renaciese la piedad en su corte, instituyó en el año 1662 la orden de caballería llamada de las «Damas esclavas de la virtud», declarándose gran priora de la misma y prefijando el número de treinta las profesas que la podían componer. Su divisa era un sol de oro, rodeado de una corona de laurel con el epígrafe siguiente: «Sola triumphat ubique»

ORDEN DE LAS DAMAS PARA HONRAR LA CRUZ.

Esta orden de caballería fue creada por la propia emperatriz Leonor de Gonzaga en el año 1668, después del incendio del palacio imperial, cuyas llamas, que todo lo destruyeron, habían respetado sólo un crucifijo de oro que contenía un lignun crucis. Las damas de esta orden llevaban por divisa, al lado izquierdo de su cuerpo, una cinta negra, de la cual pendía una cruz potenziada (en forma de T) de oro, terminando sus cuatro brazos, que

estaban rodeados por cuatro águilas imperiales, en una estrella de plata. Y sobre el crucifijo dos troncos puestos en cruz con las palabras: «Salus et gloria».

ORDEN DEL AMOR AL PRÓJIMO.

Esta orden fue establecida en Suecia en el año 1708 por la emperatriz Elizabeth Cristina. Admitía tanto a hombres como a mujeres para recompensar su fidelidad y adhesión a la soberana. Pero fue olvidada poco tiempo después de haberse constituido sin que tuviera nunca mucha importancia. La divisa de esta orden era una cruz de oro de ocho puntas, esmaltada en blanco, con una cinta encarnada y la siguiente inscripción: «Amor proximi».

ORDEN DE DAMAS NOBLES DE MARÍA LUISA.

Carlos IV, rey de España, fundó esta orden el día 19 de marzo del año 1792, y fue destinada para recompensar a las damas nobles que por sus servicios, pruebas de adhesión a la familia real, y por sus virtudes, se hicieran acreedoras de ella. En virtud de los estatutos debían obligarse estas damas a visitar una vez cada mes los hospitales públicos de mujeres, casas de asilo y beneficencia. Y celebrar todos los años una misa para el descanso del alma de las damas de la orden ya fallecidas. Esta orden estaba bajo la protección de San Fernando, y la reina de España ejercía la dignidad de ser la gran maestre. El documento de constitución dice lo siguiente: «Para que la reina, mi amada esposa, tenga un modo más de mostrar su benevolencia a las personas nobles de su sexo que se distinguieron por sus servicios, prendas y calidades, hemos acordado establecer y fundar una orden de damas nobles, cuya denominación sea: «Real orden de la Reina María Luisa», y nombrará la reina las damas que hayan de componerla.

Tendrá la orden por patrono y protector a nuestro glorioso progenitor San Fernando, teniendo todas las damas por obligación piadosa de su instituto la de visitar una vez cada mes alguno de los hospitales públicos de mujeres, u otros establecimientos públicos o casas de piedad, o asilos de éstas, y la de oír y hacer celebrar una misa por cada una de las damas de la orden que fallezcan. Las damas usaran una banda blanca ancha, morada, con una lista del tercio de su anchura, blanca en el centro, que colocarán desde el hombro derecho al costado izquierdo.

La cruz es de oro, de cuatro brazos con ocho puntas que rematan en pequeños globos. Los cantones son de esmalte morado, y el campo blanco. En medio un óvalo de esmalte blanco con bordura morada, y en su centro la imagen de San Fernando. Esta cruz tiene los brazos alterados con castillos y leones de oro, y montada de una corona de laurel. El reverso lo forma un óvalo de esmalte blanco, en cuyo centro tiene la frase de "María Luisa", y en una bordura la inscripción: "Real orden de la reina María Luisa"».

Puedo decirlos, mis queridos lectores y lectoras, que han existido más ordenes mixtas y eminentemente femeninas, pero si siguiera enumerándolas caeríamos en el peligro de que os llegaseis a cansar. Valgan pues las que he enumerado para darnos cuenta que a pesar de que muchas de las ordenes femeninas que existieron en la historia fueron siempre fundadas por intereses masculinos, no dejan de mostrarnos que las mujeres en circunstancias de asedio o de peligro inminente lucharon bravamente junto a los hombres, sin tener instrucción militar ni conocer las armas, demostrando durante el devenir de la historia que en todo eran y podían ser semejantes a los hombres.

FUENTE: Bruja

Tratado sobre Fuego Cósmico

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)



SEGUNDA PARTE

SECCIÓN C

EL RAYO DEL EGO Y EL FUEGO SOLAR

(Viene de la revista anterior)

Respecto a los planos y los tres fuegos. Hablando en forma relativa, en cada plano tenemos:

- a. Fuego eléctrico manifestándose como el estado primitivo de los tres superiores.
- b. Fuego por fricción como el factor más significativo de los tres inferiores.
- c. Fuego solar que surge como llamarada producida por la unión en el plano central.

Esto puede observarse en el sistema solar en conexión con un Hombre celestial en el plano búdico, donde dichos Fuegos surgen como llamaradas a través de Sus centros etéricos. Relacionada con el hombre en el plano mental, existe una condición similar: los tres subplanos superiores conciernen al aspecto Espíritu del cuerpo causal y los tres inferiores conciernen principalmente a la envoltura mental o fuego por fricción; en el cuarto subplano se hallan los centros de fuerza del cuerpo mental. Lo mismo sucede en el plano físico respecto al hombre, sus centros etéricos se hallan ubicados en la materia del cuarto éter.

Cada una de las tres Personas de la Trinidad se manifiesta igual que el hombre, Espíritu, Alma o Ego y Sustancia. Relacionándolo con Brahma tenemos el aspecto Espíritu o primer aspecto, animando a los tres subplanos superiores de cada plano. Su aspecto alma se halla en el cuarto subplano de cada plano donde están situados los centros etéricos de todos los entes manifestados. En los tres subplanos inferiores es donde primeramente hace contacto con Su aspecto sustancia. De allí que existan cuarenta y nueve fuegos de materia o los siete fuegos de cada plano; la unión de los tres superiores y los tres inferiores producen esa llamarada que denominamos ruedas de fuego o centros, en el cuarto subplano de cada plano.

Vinculada al segundo aspecto existe una condición similar. En el segundo plano el fuego solar surge en su aspecto eléctrico, haciéndolo también en el tercero y cuarto planos, pero su manifestación central se efectúa en los niveles manásicos brillando a través del vehículo causal de los grupos egoicos. Sólo quedan dos planos y medio donde puede manifestarse el aspecto fuego por fricción, dieciocho subplanos en total que conciernen al tercer aspecto de la segunda Persona de la Trinidad logica.

Para el hombre, el microcosmos, es posible establecer una diferenciación similar; su Mónada y su aspecto egoico pueden estudiarse en sus triples esencias y en sus propios planos; el aspecto Brahma del Ego se halla dentro de los átomos permanentes. Por lo tanto debería estudiarse con cuidado lo siguiente:

1. Los Planos. Manifestación de Brahma, aspecto sustancia o tercer aspecto, debería aplicarse a esta Entidad la misma constitución triple que se evidencia en las otras dos. Deben estudiarse detenidamente los planos del fuego eléctrico, los de su naturaleza inferior y el punto donde surge como llamarada o, para él, conflagración (los centros etéricos). Brahma es la vida positiva de la materia, la revelación de la sustancia y la llamarada que puede percibirse.

2. La Vibración. Manifestación del segundo aspecto. Las vibraciones de la conciencia constituyen los tres mundos mayores, suma total de la vida egoica, los tres menores que rigen el tercer aspecto del Ego y el acorde de unificación que emite su sonido actualmente.

Los tres aspectos del Espíritu, tal como pueden ser percibidos, sólo es posible expresarlos en nuestro sistema solar, en términos de los otros dos, y en lo que respecta a su naturaleza, foránea al sistema, nada puede decirse que resulte de valor en esta etapa del conocimiento.

Las ideas anteriores respecto a los planos y a las nueve naturalezas de todo lo que existe, nos conduce a regiones que todavía se hallan muy lejos de la comprensión del hombre; sin embargo, el científico se aproximará a la verdad y comprenderá la naturaleza de los fenómenos eléctricos, sólo cuando estudie la triple naturaleza del aspecto sustancia; únicamente entonces la electricidad será dominada y utilizada por el hombre como unidad, no sólo en uno de sus aspectos como lo ha hecho hasta ahora; lo único que se ha logrado extraer hasta hoy, para fines comerciales, es la electricidad negativa del planeta. Debe recordarse que aquí se emplea el término negativo en relación con la electricidad solar.

Cuando el hombre haya descubierto la forma de extraer y utilizar la electricidad positiva combinada con la electricidad planetaria negativa, se producirá una situación muy peligrosa, constituyendo uno de los factores que oportunamente provocará la destrucción, mediante el fuego, de la quinta raza raíz. En ese grandioso cataclismo "los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos", () como dice la Biblia.

Esto sucederá, aún en mayor grado, en la próxima ronda, y mediante el fuego serán destruidas las formas de aquellos hombres que han fracasado, lo cual liberará en gran escala las vidas, quedando así la Tierra "purificada" momentáneamente de elementos que tiendan a obstaculizar el proceso evolutivo. A medida que pasan los ciclos se logrará gradualmente el equilibrio de estas corrientes ígneas, produciéndose una condición planetaria armónica y una cualidad esotérica que proporcionará un ambiente ideal para el hombre armonioso.

Solo cuando los sicólogos estudien la triple naturaleza esencial del aspecto forma se revelará el misterio de la conciencia, y la naturaleza de los tres grupos magnéticos, sus distintas subdivisiones y la consiguiente radiación efectiva se convertirán en un factor de la vida diaria. Esto tiene que ver con el desarrollo definitivo de la siquis de acuerdo a la ley la expansión científica de la conciencia, produciendo oportunamente esas condiciones en que el trabajo preliminar a la primera iniciación, no formará parte de un proceso esotérico sino que será estrictamente exotérico.

A su debido tiempo se hallará que los esfuerzos autoinducidos por los cuales el hombre prepara conscientemente sus centros para que le sea aplicado el Cetro de la Iniciación, en la primera Iniciación, serán tratados en los libros y conferencias y formarán parte del pensamiento común de las masas. También esto conducirá a que se separen los dos grupos a mediados de la quinta ronda. Debe recordarse que dicha separación formará parte de un proceso natural y no será una drástica medida impuesta contra la voluntad de los pueblos. Los CONOCEDORES y los estudiantes del Conocimiento -impulsados por la conciencia de grupo y actuando conscientemente- reunidos en grupos, se apartarán de aquellos que no poseen conocimiento ni se preocupan por poseerlo.

Dicha separación será autoinducida y constituirá un desarrollo lógico de la vida grupal; tendrá en sí mismo un carácter temporario, porque el objetivo fundamental consistirá en lograr oportunamente una fusión más estrecha: se establecerá primordialmente la línea de demarcación entre los cuatro Rayos inferiores y los tres superiores. Este misterio también se halla oculto en la relación existente entre los cuatro Kumaras exotéricos y los tres esotéricos, y desde el punto de vista del hombre, separa a quienes están desarrollando la conciencia de la Tríada de aquellos que aún viven la vida del Cuaternario.

Involucra a los que responden a los Señores solares, distinguiéndolos de los que todavía sólo reconocen el control de los Señores lunares. Lo expondré en términos de Fuego: a quienes calienta el fuego por fricción y no responden al fuego solar permanecen dentro de la caverna y viven en la oscuridad, mientras que aquellos sobre cuyo ser irradia el Sol de la Sabiduría y se exponen a los rayos del calor solar, viven en la luz, gozan de una libertad cada vez mayor y llevan una existencia vital.

El verdadero significado de los tres aspectos del Espíritu recién comienza a percibirlo el iniciado de alto grado, no pudiendo ser expresado en palabras ni captado por el hombre hasta no haber pasado del reino humano al espiritual. Por lo tanto, es innecesario detenernos para elucidarlo más extensamente.

Podríamos resumir esta cuestión, que tan frecuentemente citaba H. P. B. () en los términos del Antiguo Comentario:

“Los Benditos Seres ocultan Su triple naturaleza, pero revelan Su triple esencia por medio de los tres grandes grupos de átomos. Tres son los átomos, triple su radiación. El interno núcleo de fuego se oculta a sí mismo y sólo es conocido a través de lo que irradia y por aquello que irradia. El fuego puede conocerse sólo cuando desaparece la llama y ya no se siente el calor.”

Ahora podemos reasumir nuestro estudio del misterio de la unidad mental y observar en qué difiere de los demás átomos permanentes; entonces podríamos condensar brevemente el cúmulo de información esotérica respecto a los átomos permanentes, lo cual será suficiente durante muchos años como base de investigación para los estudiantes de ocultismo. Los átomos permanentes y su economía interna continuarán siendo un misterio durante mucho tiempo, sólo podrán darse aquí unas pocas indicaciones generales.

La diferencia fundamental existente entre la unidad mental y los otros dos átomos permanentes consiste en que aquélla sólo contiene cuatro espirillas en lugar de siete. Esto ocurre debido al hecho mismo de la evolución, pues la unidad mental es el primer aspecto de la triada, de la personalidad o del hombre, al actuar en el reino humano en los tres planos inferiores. Cuando el hombre pasa al reino espiritual, estos tres aspectos -los cuerpos mental, astral y físico- se sintetizan en el superior mediante un proceso dual:

1. Cambia su polarización, pasando de los tres átomos inferiores a los de la Tríada.
2. La fuerza que estos átomos generan y personifican se mezcla y fusiona en los puntos superiores de fuerza.

Átomo permanente es el núcleo positivo o sustancia germen de la envoltura donde éste se encuentra. Es aquello que constituye la base para la construcción de formas y, textualmente, es un punto vibrante de fuerza que emana del segundo aspecto de la Mónada y acumula en sí el aspecto negativo o tercero, con el cual construye la forma. Debe recordarse que este segundo aspecto es dual y que al considerar los átomos permanentes tratamos del aspecto femenino de la segunda Persona. En consecuencia, las espirillas no son más que corrientes de fuerza, o el segundo aspecto vital que circula geoméricamente dentro del muro que circunda a la sustancia, compuesto de la fuerza o sustancia del tercer aspecto. Lo que se ha dicho de la objetividad o del átomo cósmico también puede decirse del átomo permanente del hombre, el microcosmos:

“El rayo primordial es el vehículo del Rayo divino.” () La fuerza negativa constituye un receptáculo para la fuerza positiva. Los átomos son centros de fuerza, y los centros, tal como los conocemos, el conjunto de puntos de fuerza que han alcanzado un grado específico en la evolución y responden, en cierta medida al primer gran aspecto o fuego eléctrico.

Debe reflexionarse detenidamente sobre este concepto pues oculta mucha información para el estudiante, y cuando sea captado debidamente, se vertirá, sobre el problema de la manifestación, la luz del conocimiento El lugar que ocupan y la parte que desempeñan los diferentes reinos de la naturaleza dentro del cuerpo logico, concierne al secreto de la posición, pues todo depende del tipo de fuerza animadora, de la interacción de esa fuerza en la sustancia, del aspecto dual, triple o unificado de la fuerza, y de la manifestación septenaria en la construcción de formas.

Cada átomo es un punto focal de fuerza, fuerza de la sustancia misma, vida o vitalidad del tercer aspecto, la vida de esa Entidad cósmica que constituye para el Logos el aspecto negativo de la electricidad.

Cada forma () y conglomerado de átomos son simplemente centros generados por la acción de la fuerza positiva y su interacción con la energía negativa. La vitalidad del segundo aspecto, actuando conjuntamente con el tercero, produce -en tiempo y espacio- esa ilusión o maya que surge momentáneamente y atrae la atención, creando la impresión de que la materia es algo concreto. En realidad no existe nada concreto; sólo existen distintas clases de fuerza y el efecto producido en la conciencia mediante su interacción.

Detrás de toda forma y sustancia (poco conocidas y comprendidas aún) se encuentra un tercer tipo de fuerza, que utiliza los otros dos factores para producir armonía eventual, y en su propio plano constituye la suma total del segundo. Podría llamarsele:

- a. Vida sintetizadora.
- b. Fuego eléctrico.
- c. Punto de equilibrio.
- d. Unidad o armonía.
- e. Espíritu puro.
- f. Voluntad dinámica.
- g. Existencia.

Fuerza que actúa por medio de la doble manifestación de la fuerza diferenciada, mediante la energía de la materia y la coherencia de las formas, por intermedio de los centros y los puntos de fuerza, siendo la triple manifestación de FOHAT, del cual la última o tercera manifestación es aún desconocida o inconcebible.

Esto me lleva a considerar el hecho citado anteriormente de que la unidad mental sólo posee cuatro de las corrientes de fuerza. Cada corriente de fuerza de los átomos permanentes vibra de acuerdo a la nota de un determinado subplano, y sirve como medio para vitalizar la materia del subplano, con la cual se construye cualquier cuerpo alrededor de un átomo permanente. Constituye la fuerza del Hombre celestial cuando anima las células de Su forma y las mantiene en coherencia como una unidad.

Se ha de recordar, desde el punto de vista del microcosmos, que el aspecto del Espíritu puro o Fuego eléctrico permanece en este sistema solar como una abstracción. Un hombre puede lograr conciencia grupal: vibrar de acuerdo a la nota del Hombre celestial de cuyo cuerpo es una célula; manifestar con relativa perfección el fuego por fricción y el fuego solar, pero corresponde a un mahamanvántara posterior la revelación de la verdadera naturaleza del Espíritu. Por lo tanto, en lo que respecta al hombre que actúa en la familia humana, es evidente este hecho y su analogía. Hasta que no se retira de los tres mundos y se convierte en un Maestro de Sabiduría, la verdad sobre estos tres aspectos se halla oculta para él.

El mental no es un átomo permanente septenario, sino que responde a cuatro tipos de fuerza y no a toda la gama de vibraciones. Aquí tenemos la razón de la tolerancia. Hasta que el hombre no comience conscientemente a ser controlado por el Ego y empiece a percibir la vibración del átomo manásico permanente, es inútil esperar que responda a ciertos ideales o capte ciertos aspectos de la verdad.

La unidad mental cubre sus necesidades y no existe un puente entre ésta y el átomo manásico permanente.

Dos planos y medio del cuarto reino se dedican a la evolución de cada hombre, quien sólo comienza a trascenderlos cuando se acerca y recorre el Sendero. Desde el ángulo del hombre común en encarnación física, la conciencia egoica, dentro de la periferia causal, es tan abstracta como lo es el Logos cuando lo vemos como el Morador dentro del sistema. Estos dos planos y medio son de especial interés para el Logos porque personifican:

Aquello que para Él se halla debajo del umbral de la conciencia.
Aquellos centros desde los cuales el kundalini logoico retorna.
Aquello que no es considerado un principio.
Aquello que gradualmente entra en la obscuración.

No es posible explayarse más sobre este misterio.

4. Resumen.

Antes de continuar, sería conveniente resumir algunos de los hechos respecto a las espirillas y al átomo, y luego encarar el tema del cuerpo causal y del hombre, el individuo.

1. Las cuatro espirillas inferiores están definidamente influenciadas por el Rayo de la personalidad.
2. Las espirillas quinta y sexta están más específicamente influenciadas por el Rayo del ego, cualquiera sea ese Rayo.
3. La quinta espirilla tiene un valor peculiar porque sintetiza las cuatro inferiores. Constituye la tercera cuando enumeramos las corrientes de fuerza espiral desde el ángulo del polo atómico. Vibra de acuerdo a cinco tipos de fuerza.
4. Textualmente, las espirillas son diez, tres mayores y siete menores, pero desde el punto de vista de la unidad, constituyen las cuatro y las tres mayores; las tres restantes se cuentan como una, conjuntamente con sus mayores, pues constituyen reflejos directos.
5. Los átomos permanentes no tienen forma de corazón, según los ilustran ciertos libros. Una cantidad de átomos son de ese tipo, pero no constituyen átomos permanentes, los cuales son más definidamente esferoidales, ligeramente aplanados en la parte superior, y análogamente aplanados en la parte inferior, encontrándose en ello la analogía de la depresión polar.
6. El orden de las espirillas, dentro de los átomos permanentes, varía en cada plano, y las que con más frecuencia se mencionan son las espirillas del plano físico. El orden de estos minúsculos vórtices de fuerza y su economía interna en cada plano constituye uno de los secretos de la iniciación y no puede ser revelado. Sólo es posible hacer una sugerencia para guiar al estudiante: El átomo astral permanente posee corrientes internas de fuerza, ordenadas de tal modo que las espirillas se asemejan a la figura del corazón, pero sin terminar en punta. El átomo búdico permanente contiene espirillas ordenadas que forman aproximadamente el número ocho, con una corriente central que secciona la doble espiral.
7. Cuanto más se acercan a la realidad, más sencillo se hallará el ordenamiento de las espirillas. Estas corrientes de fuerza evidencian un ordenamiento septenario en los tres átomos permanentes inferiores del hombre, mientras que los tres superiores contienen sólo tres espirillas -las tres mayores.
8. Debe observarse que existen únicamente seis átomos permanentes vinculados, a la evolución humana, mientras que el Hombre celestial posee cinco, y uno de ellos se halla en el sistema solar. (Aún no ha sido revelado el misterio de un planeta y su vida central, que está vinculado a otra manifestación de la cual nada sabemos.)
9. Se ha de recordar que estamos tratando de la encarnación física de estas grandes Entidades y que Sus átomos permanentes, excepto el físico, están fuera del sistema.
10. El cuerpo causal del Hombre celestial se halla en el tercer subplano del plano cósmico mental, mientras que el del Logos solar y el de las tres Personas de la Trinidad logoica están en el primer subplano.
11. Los átomos permanentes de los hombres se hallan en el subplano atómico de cada plano, excepto en el mental; los de los animales en el segundo subplano; los de los vegetales en el tercer subplano, y los de los minerales en el cuarto subplano. Existe, por lo tanto, una estrecha analogía entre estos puntos focales de

fuerza del grupo sea o no humano -de una cadena, un globo, una ronda- debidamente aplicado llega el esclarecimiento. La suma total de los átomos permanentes de cualquier reino determinado forman las corrientes de fuerza o espirillas de los grandes átomos que pertenecen a las entidades solares o lunares, mientras que la suma total de los átomos permanentes del hombre en el reino espiritual (los tres átomos de la tríada, atma-budi-manas) forman las corrientes espirales de fuerza dentro de ciertos centros.

12. A medida que los átomos permanentes llegan a ser radiactivos, durante la evolución, producen dentro del centro un notable acrecentamiento de la vibración.

13. Los átomos permanentes tienen que con los entes solares cuando se hallan en, o por encima del mental superior. Conciernen a los entes lunares del mental inferior, en los planos astral y físico.

14. Se ha de observar que en el sistema solar los entes enumerados a continuación se manifiestan a través de:

I. Un átomo permanente el físico.

1. Un Logos solar.
2. Los tres Rayos mayores o Señores de Aspecto.
3. Los siete Hombres celestiales.
4. Los cuarenta y nueve Regentes de las cadenas planetarias.

II. Dos átomos permanentes el físico y el astral.

1. Los siete Señores que pertenecen a los globos de cada cadena.
2. Los cuarenta y nueve Manu-Raíces.
3. Los setenta y siete formadores de las formas -grupos de Señores solares que se dedican a construir formas, trabajando principalmente en el primer Rayo.
4. Algunos Avatares, elegidos por el Logos a fin de contener cierto tipo de fuerza en determinados intervalos y así acrecentar la evolución de la síquis.

III. Tres átomos permanentes físico, astral y mental.

1. Los Señores del tercer reino, el reino animal. Son siete Entidades cuyos cuerpos están formados por almas animales; así como los Hombres celestiales personifican para el hombre el principio búdico, análogamente esos Señores personifican para el reino animal el principio manásico que constituye para dicho reino la meta del proceso evolutivo.

2. Ciertas grandes Entidades que personifican toda una serie de existencias en cinco planetas, de los cuales la Tierra no forma parte, pero con el tiempo se comprobará que ejercen un poderoso efecto sobre el hombre en la Tierra, mediante los tres Budas de Actividad. Un indicio sobre esta influencia esotérica le llega al hombre debido al estrecho vínculo que existe entre la Tierra y Mercurio. No es posible extenderme más por ahora.

3. Las entidades que son la suma total de esas almas grupales que contienen tríadas permanentes definidas. Nueve tríadas constituyen el cuerpo de una de estas entidades.

IV. Por intermedio de cuatro átomos permanente físico, astral, mental y búdico.

1. Ocho grupos de Entidades solares que constituyen la vida subjetiva de los siete centros en el cuerpo de Brahma, considerado como una Entidad cósmica separada, disociado de Sus dos hermanos. Son los siete Hijos de Fohat, incluyendo el octavo Hijo, y la diferenciación final de los cuarenta y nueve fuegos, anteriores a Su unión con el fuego de Eros. Así lo expresa H. P. B. ()

2. Esa Entidad que actúa por intermedio de la FORMA de una Jerarquía planetaria oculta, empleándola como Su cuerpo de manifestación y considerándola como el centro por intermedio del cual Su fuerza puede fluir. Debe recordarse que dichos grupos constituyen, en cada planeta, un vehículo mediante el cual se expresa la vida de un gran Individuo, quien da a esa Jerarquía su coloración característica y su nota clave particular.

3. Un número de Deidades solares que irradian el magnetismo solar y constituyen la vida de la forma.

4. Un grupo peculiar de Seres conectados con cierta constelación y el Dragón menor; quienes tienen su morada en Neptuno y trabajan con el sexto principio del sistema solar. Toman forma física, están animados por el deseo puro y controlados por la mente, e imparten amor-sabiduría en ciertas "Aulas de Sabiduría" en los diversos planetas. Las palabras "Aulas de Sabiduría" en su significado esotérico no describen un lugar sino una etapa de conciencia.

V. Por intermedio de cinco átomos permanentes... físico, astral, mental, búdico y átmico.

1. Los Señores de ciertos subplanos que trabajan dirigidos por el Señor Raja de un plano y constituyen en sí vibración y actividad.

2. Los Hombres celestiales menores en el nivel búdico, que reflejan a Sus prototipos superiores en el segundo plano del sistema.

3. Las entidades que constituyen la suma total de la conciencia grupal en niveles egoicos; se ha de recordar que estos grupos están diferenciados, compuestos y agrupados en siete, hasta formar cuarenta y nueve grupos de siete vehículos egoicos, formando a su vez un grupo que constituye el cuerpo de esta Deidad solar menor. Existe una multiplicidad de estos grupos de cuarenta y nueve unidades. Esto ya fue mencionado anteriormente cuando se anunció que un Maestro y Su conjunto particular de discípulos e iniciados forman un grupo o centro de fuerza. Estos grupos tienen sus átomos permanentes como lo tienen todas las vidas que intentan expresarse objetivamente

4. Las entidades que constituyen la suma total del reino vegetales en sus diversas manifestaciones en los diferentes globos, cadenas y esquemas.

VI. Por intermedio de seis átomos permanentes... físico, astral, dos mentales, búdico y átmico.

CONTINUARÁ